



PA/403

Historia
de la
Vida del Famoso

Dⁿ Guindo Cerezo

Nacido, Educado, sublimado,
y muerto.

Segun las luces del presente vi-
glo; dada.

a luz para segundo uso de la
de las costumbres.

por.

Dⁿ Justo Vera de la

Ventosa

Prologo.

Conviene la vida de un hombre, digno de
haber nacido a otro lado de los mares,
era asunto propio de una pluma france-
sa, para q.^e con estilo brillante, y fuertem-
te diere aquel ven Galico, propio de esta
Nacion por naturalera, y de la muerte
por participacion, o intermediacion, q.^e de ella
resulta. Una pluma francesa, pues, corre-
ria en nuestros dias, un temax, seg.^e le cor-
taven el vuelo, y no daria del sujeto de
esta historia una idea, que quando no
fuese llena, porq.^e en la Caverna de los
Franceses como fundamento la opinion
del natural vacio, a lo meny tendria
aquella velleza de vocer, y juego de frase,
que diventarian desde el principio hacia

el fin al que le, alg^o oye, y lo decantaba tan
vivacidos en velle noticias, qualer nunca
tuvo valomom

Estas especies q^e no han desado de
representarme con bastante vivera, tuvieron
detenido muchos dias un cierto impulso q^e me
instaba a no privar al publico de un bien
tan apreciable como lo vices q^e d^o Guindo
Cerezo, luntre del ilustrado siglo, fauon de
Anti-monacho, Direccion de Civilidad, De
fension de nacionalidad, y buen gusto, perse
guidon de lo vulgaraner, q^e habitan en lo
Clauvino, craxeros del verdadero Patrio-
tismo, y capan de detemin en una hona
quanto edificaron en dose siglos lo P. P.
de la Ig^a un hombre de esta clase, Aree
don a ver Paurano de Voltaire, y de
hombreaue con lo Rousseau, Noecer

Teñonios, y otros de este de igual caracter,
en quien ha de dar abundante materia a
mi pluma, y admiracion gustosa a los alun-
brados del siglo undecimo; pues conrado de
leer producciones fanaticas en los libros
de Neixar, Villegar, Corvet, y Bolando con
otros hombres de este faer, que gastaron el
tiempo en dar a luz manuscritos, peniten-
cias, monificaciones, Cavidad, humildad,
Caridad, y otras cosas como estas, q. ya no
estran en uso; pues sabemos, q. p.^a no vial
Purgatorio nada de esto se necesita, oi-
ran con aplauso la vida de este Cavalle-
ro, ocupando en esto el tiempo q. antes
inutilmente se consumia en andar esca-
minando la conciencia propia, y dando
malos ratos en continuar diversiones con

Las pasiones y afectos, como si ellos cuidados
pidieran mas de nosotros, que una conden.
cendencia, que nada tienen de milagros,
y para cuya conspiracion no se hizo el don-
do: El conocimiento pues de crear verda-
des y el saber, que escriben historias, no
es ya un arcano reservado p.^a los Excolli-
vos, sino una materia accesible hasta
para los que no saben leer, me animo
ultimam^{te} a ofrecer lo q.^e ve sigue

Capítulo I.

De los Padres, nacimiento, Educa-
cion, y Crianza ilustrada de D.^{no}
Guindo Cerezo.

Efecto de una marcialidad fue nuestro
Cavallero, que no es mucho, q.^o a las mar-
cialidades de la ilustracion se rigan seme-
jantes alumbraamientos. El caso fue: Fue
una Niña, q.^o lo era de los ojos de su Padre
(genie de tan buena mano, q.^o desaxon
se hixiera este amaviso) dada al buen
gusto del Conde, y civilidad, se humano
tanto con uno de sus Condesantes (que am
que por lo comun sus conservacionen
eran con la precaucion de ser en voz bar-
la, y tan distantes, q.^o algunas veces pare-
cia como un Taburete para dar aviso
a los ojos, todo a fin de no dar mal exemplo

o de murchin en la nota de faloj de cri-
anna), ve trataron con tanta humanidad,
q. tuvo estas cosas crecer. Ilustradoj
loj p. p. de la academia con la vista de
no ve, que cosa, que abultaba a su vista
tuvieron p. ilustracion de los sentidos (no obv-
tante, que era enbaxo conocido) lo mismo
que miraban, para dexar de crecer, lo q.
no havian visto. Sobre este punto hubo
grandes diversiones entre d. Foxibio, q.
asi se llamaba el padre, y d. Thomara,
q. era el de la oracion. Es posible, decia
d. Foxibio, que havian tenido tal devuvido
con tu vista? creia ahora, q. aya de ve-
ra ver, q. una senorita Doncella havian
de salir con un defecto q. no ha de poder
ocultarse. To no voi culpada, decia d. To-
mara: En casa q. ha enbrado? porq. d.
Narciso es un serafin, y aya q. quedo mu-

char veceer di volar con Guiterria (que avi
 ve llamaba la Niña) el era tan come-
 dido que ni aun le hablaba alto, tan bien
 criado q. porque di ella no le molestaven las
 vocas, vienpre estava inmediato para o-
 arvelar; y si en alguna ocasion jugaba
 con ella de mano, todo era con buena in-
 tencion y por divertirla, que a no ver asi
 no lo hubiera yo permitido: bonita voi yo
 para estar covar; pero es preciso considerar
 lo que pide la edad, que quando yo era
 criola tenia las mismas ocupaciones, y
 vine di tu poder mitaca, como la criada,
 q. me pario: bien ve conoce quereis poco
 di la cruchacha, pues quereis evacearle
 unas diversiones tan indiferentes como
 ellas mismas: To os aseguro q. si ella
 fuera viecira como es mia, persuadir
 de otro modo: por fin, no creau que una

Doncella pueda estar como discurre. Enver-
tas, y otras disputas de este genero para
xon los P. P. de Guiteria el tiempo destinado
p. la naturalera, para deponer las opilar-
ciones del barro Damavero.

Salió en fin a la luz del mun-
do en el ilustrado siglo XVIII. este Niño
feliz, y hecha en él la ceremonia del
Bautismo, porq. a n ve usa, y no por otra
cova, puer el ven hombre a bien, y de en
puita fuerce, no convute en ceremonias
lo dixeron a criar a un Anna, porq. la
señoriza preciosa, q. por un cargo de ci-
vilidad no havia tenido verguenza de ven
su madre, era muy futo la tuviere del
criar a sus pechos el futo de sus en-
trañas, deosando esta ocupacion p. las
Berenguelas, y blancas de Cavilla, q. ali-

mentaron a sus Hijos los Fernandos, y
 duices. Crecia el Niño en edad, y p^a q^o
 desde luego fueve haciendose capar de las
 ilustraciones de este siglo se le enseñó
 a levantar la mano a sus Abuelos, a
 ocupari a su madre, y aun a darle
 el nombre, de q^{ue} su marcialidad le havia
 hecho digno. Sabian muy bien los Abu
 elos, que el Arbol, desde su principio se
 haze tuerto, o derecho, y por lo tanto en
 texaron al Pequeñuelo Niño en el ar
 te de salirse en todo con su gusto, sin
 quebrarle la voluntad en cosa alguna,
 su ordinaria ocupacion era volver de
 arriba a bajo toda la familia, porque
 como era inocente, decian, era preciso
 complacerle. Apenas el tierno Infante va
 bia articular palabra, quando ya usaba

lav mas ríspixíax, para ultraxax a lox
Súrríentex: pena bñx merecida de lox que
Uevador de la pobrera vivíen a otrox en es-
te siglo ilustrado, pudiendo rígeríaxse, echan-
dose lav ríaxgerex a mandíaxler y lox
Hombíex a comexíax con lox bñex age-
nox, que de este modo veníax veníax, co-
mo unox príncípe^{te}, especialm. quando á
cada paxo hallíaxíax Eoxenplíaxer de q.
tomíax escuela: alguníax maldícionex con
suu pexpíñex de blasfemíax valíax á
lox labíox del prímo noxo Guíñdo, pero era
todo celebrado por graxía y vívera de ge-
nío, expeíaxndo en adelante admirábíex
progreíox con tan bueníax príncípíox. Fi-
xíax la comida, quando no le gustaba;
híaxen pedíaxer la rípa, quando se deter-
míax en híaxen su gúxo; arrojíax a suu

Abuelo, creadme y Truxenten lo primero
 q' le venia á las manos, era tan ordi-
 nario, que no havia dia, q' no lo hixiera
 por muchas veces; pero p' todo se paraba
 por tal de no desavonarlo.

Con tan belloz indicios dió
 á entender Guindo sus futuras proezas,
 y que seria uno de los gran ilustrer del
 ilustrado siglo. Asi velo anunció muchas
 veces su bendita Abuela llamandole dis-
 tinto, dulce de las Ilustraciones de nu-
 estro Ilustrado siglo, proposicion q' se vio
 verificada como se vera en la serie de la
 Historia.

Capitulo II.

Tomem á d.ⁿ Guindo á la Escuela de un
 nuestro Ilustrado, y metado, con q' le en-
 señaron las primeras letras.

Luego que d.ⁿ Guindo cumplió los quatro

años: sus Abuelos cuidaron de su adelanta-
miento lo pusieron a la Escuela, para
que allí le enseñaran las primeras le-
tras, y lo instruyesen en aquello, que
nuestros atrevidos creyeron (porque les
dio la gana, y no por otros motivos) lla-
man rudimentos de la fe: El creyente q̄
para este efecto buscaron era un hom-
bre bastante^{te} ilustrado, tanto en críti-
co, con su birlumbre de historico, porque
habia estudiado la Clave historial del
Padre Flores, y aun era var en el Pueblo,
que tenia en la uña los sucesos memo-
rables del mundo con sus quatro tomos,
y que en los ^{II} mapas Geografos habia q̄
las lineas no eran letras: A este, pues
~~instruido creyente le entregaron el~~

Niño, haciéndole conocer la importancia y una advertencia, que no se le habían de poner las manos encima, pues no necesitándolo para comer lo que no aprehendiere en un mes, lo aprehendería en un año e en dor: d^{no} Estirado (que así se llamaba el rapaz) no necesitaba muchos encargos para hacerlo así, con la superior ilustración, de que estaba adornado, y q. lo q. a él le tenía cuenta era tomar mensualmente dor por un interés mui poco en q. supiera o no un discípulo.

Empesó el Niño Guindo a dar un lección, y se daba tan buena, que en un año no le pudo enseñar al Chirto y aun creo que á esto no le pudo enseñar en toda su vida. Entretanto

nia el tiempo en la escuela en navegar
la Castilla, teniendo cuidado de echar la
culpa de esta gracia a otros muchachos.
Inimitables, las estampas de los libros,
rompiales las cosas de ramabales los
tinteros, y echabales a perder las plumas,
mas ejercitando mas estas habilidades,
con lo que veia pobrer, y devalidos por
que siendo de adelante, de precio a es-
ta clase de gente (inclinacion muy pro-
pia de los Espiritus fuertes, y hombres
grandes, de este siglo) Ciento dia navegó
la Cabera a un Pijo de un Albañil, y
haviendose queasado el pobre herido al
caer de un Cortado, este haviendolo ju-
tificado le avisó sobre la herida cien-
to años, pues era bastante delito, para

aquella pena haverse quemado, viendo
 derivalido en un tiempo en q. hai tantos
 validos, q. merecian darvelos. El berrima-
 do muchacho, que no entendia en q. pri-
 moner fueve a lamentar a su Padre, el
 qual informado del autor del daño ve pre-
 venta en Cava de d.^{no} Foribio, Abuelo de
 d.^{no} Guindo, dandole fundada queosar de la
 travessura de su Niño, pero el Colerico vie-
 jo, despues de haver dado al triste hombre
 los honrrorosos titulos de Borracho, Ladron,
 y otros a este modo, mando echarle a em-
 pelloner, y le arremeno lo pondria en un
 preuicio si voluera a su Cava con remejan-
 ter niñeria. Valio el miserable, lleno
 de confusion por los valdones q. fingaba
 havia padecido infurramte, pero a la vez

daa todo su vecindario se hubiera mi-
norado notablemente, si hubiera tenido
presencia la perfecta inteligencia de la
voz, que el fugo inferiora, no siendo lo
esta Realidad, segun el Diccionario de
la Ilustracion, puer donde lo antiguo
veian Borracho vele ahora hombre
de gusto: donde ponian dadon, ve le
ahora hombre de ingenio, donde Ca-
bron hombre Civil, y asi de esta vuci-
te de otros muchos de q. ve daña naron
en el progreso de esta historia.

Seguia felizmente Guirido en
la Escuela, haciendo tales progresos, que
entre un año apenas valio del be a bá,
y tan impreso vele quedo q. jamas en
su vida vele olvido el babes. Purieron

lo di escribió aung^e no valia leer, cosa
 q^e otras veces parecia impracticable, y
 aung^e ahora en lo mismo se practica con
 mucha facilidad. No temian los Abuelos
 mucho empeño en q^e tuviera buena letra
 con tal q^e navegara bien, porq^e esto querian
 no solo navegado vino tambien hombre de
 muchos rargos, y en esto fue aprovecha-
 divimo. El 2.^o Examinado certifico a d.^{no} Tori-
 bio de la letra menuda del ipachacho, q^e
 era bastante, y luego se trato de q^e apre-
 hendiere Cuernav, no porq^e la harria de-
 tener con su vida, sino p^o el loable esti-
 lo de tenerla con la agena, confundió
 el traento en niponexle, pero solo logro
 que aprendiera de pronto la regla de
 multiplicar, de que dio muchas puebas.

en todo el resto de su vida, y tambien apren-
dió la Regla de compania, y si pudiese
mostrárselo en otras Reglas, y así siempre
vivió en ellas.

En lo perteneciente a la Doc-
trina Cristiana, ayudar a crística y otras
antiguallas, no quiviéron de detenerse,
por ver cosa q. no está en uso, solo si lo
encargaron, q. atendiere el modo con q.
tenian los Galgos la cama en su casa
para q. aprendiera a perwignarse, y q.
si acaso alg.^o conferor impertinente, y
del tiempo de entonces le preguntaba la
Doctrina, respondiera que él era crística-
no, y había su obligacion, y que a per-
sonas de su caracter, y hombres distingui-
dos no se le preguntaban esas cosas.

Con estas sabias y prudentes introducciones parecio q. ya Guindo estaba bastante ilustrado, y se determino valiese de la Escuela para no detener lo rapido buello de un ingenio tan capaz de recibir lo brillante, e ideas de nro siglo: huvieronlo asi en efecto quando Guindo xalla ba en loy doce años, y sabiendo lo q. ome en el viguiente.

Capitulo III.

Entra d.ⁿ Guindo con el Preceptor D.ⁿ dignido a estudiar Gramatica, y progredor q. haze en la latinidad.

No fue menor felix el agraciado Guindo con el Preceptor, q. le destino sus vueltas, y le buco el cuidadoso de su Abuelo d.ⁿ Foribio, para q. le enseñare lo

Gramatica q. le fue con el q. le envenio las
primeras letras. D^{no} digno (no vé vi por
falta de volider) era el Catedratico de la
trinidad q. havia Venado el vacio de ci-
ento magistero Rancio del tiempo de
maricartañan. Este era un hombre cuya
erudicion verdaderam^t. bava ve exten-
dia p. todas las facultades q. havia estu-
diado profundamente en los envayos de
artes, y ciencias de monieure de Car-
lenes, y cuya comprehensioⁿ compren-
dia mas idiomas q. se hablanon en la To-
rne de Babel; que tenia el Calepino de
~~tres lenguas ad hominem~~ y q. no se fal-
taba nada de lo que tenia de sobra: havia
ganado aquella Cathedra de letras huma-
nas p. oposicion q. tenia a ellas, y era
un persona una de las primeras en la
Fextulia, nunca la segunda en los Extraos,

que expresaba su voto como decisivo en
 quantas cosas y acciones se celebraban sus
 cosas Fechos.

A este puer hombre en su cuer-
 po, y no menor en su Alma, puer se ex-
 tendia a animarlo todo, hablo el bendi-
 to de dⁿ Thoribio encargandole la enve-
 niencia, e instruccion de su pequeño Nie-
 to, manifestandole la grandera de sus ta-
 lentos, y las esperanzas q^e daba de haver
 una fortuna correspondiente a su merito.
 Puso gozoso Guindo a Casa de dⁿ Alguacil
 porq^e enpero a haver juicio, y nunca aca-
 bo a hacerlo que ya la Europa estaba to-
 da en expectacion de su literatura. dⁿ Algui-
 do q^e queria haver alarde de sus estudios,
 y habilidades, para enveñar, hecho cargo
 de lo bueno deca del Toren, y de la lige-
 rera, q^e se daba a entender prometio a

su Abuelo, que dentro de un año no se lo
veria a su querido Nieto. Gramatico lar-
tino, vno Retorico perfecto, orador eosclen-
te, y poeta conrumado. Conuento con prome-
tar de esta clave de esso en la a 3.^{ra} diuida
a su Guindo, esperando 3.^{ra} Foxibio q.^o dentro
de poco se quedaria en manbillar Anto-
nio Nebrija, y Anuar erontano, siendo ha-
blar a aquel Niño lengua q.^o elto no se
pieron entender, ni pudieron saber. Encar-
gole el preceptor al viese q.^o comprare los
libros necesarios para el efecto del estu-
dio, avisandole q.^o de ningun modo traiga
se el arte de duiv de la cenda, cosa q.^o
havia perdido tan bueno ingenio, como
se ve en lo Espanol del pasado siglo,
pero que en su lugar podia buscar el
arte de Anriante cuiar alegre coplar
haren a lo, cruchacho de de luego Retoro-

nes, y muy diferente de aquella prolixa
 gravedad de los passados tiempos, y en cuios
 estudio, como en el nuevo metodo de Oxfor-
 gora hacen los muchachos muy progresar
 qual no lo tuvieron los Romanos en el si-
 glo de Augusto; Pero q. tiene q. ver el
 siglo de Augusto con lo Augusto de nro
 siglo? Empero Guido a llevar sus lecciones
 con tan linda gracia, q. parecia a d.ⁿ La-
 quido muy poca Ciferia para sus vuelos
 la lengua latina, quiso, q. oiera al mis-
 mo tiempo lecciones de Hebreo, y Griego
 para lograr, que un dia a Alcalá fuese
trilingue, ainq. hablando con may pro-
 piedad, mejor fuera llamando colingue
 a pesar de aquello, que en lo subseuivo ex-
 perimentaron que el Toven tenia lengua,
 y no conta sino contadora. Inutilis el

Preceptor, y le hacia participante de varias
obras suas, con las quales havia puesto á
la Latinitad tan nueva q. no la conocia Ci-
cero: Itaque hecho á la Gramatica unas
sobrepuntos, que llenaban de admiracion á
Antonio, Nebrija, y al Proceso.

Prigilio, decia á Liquido, ha
blando á su discipulo, nada tiene de apre-
ciable, á excepcion de ag. bello. Spiritu
cong. adulaba al Cesar, y eng. debien refle-
xar atentamente para imitarle en mil
ocaciones, que se valoran al pavo. Ovidio
es un hombre funestissimo, y no quiero
que se el lea ni mas q. el Arte amandi.
porque en él nada hallareis violento,
antes todo muy natural, y hallareis allí
los motivos justos cong. llaman humanidad
á esta especie de Letras, pues quanto se
mira en aquel arte todo esta lleno de

Humanidad. En lo demás, de las y oraciones
 entras, y sabis como quisiereis, para
 lo que tendreis muy prevenidas las lec-
 ciones que para este punto. Esto encan-
 tar el amor de los Cruditos a la violeta
 (entre los quales vos os acostareis al-
 gun dia) que si bien es verdad han
 crecido mucho, q. hablo con ironia; To-
 no me puedo persuadir a ello, no viendo
 de quien, que a vista de todo el mundo
 havia de hacer vista de lo mas de el,
 lo que si os encargo es, q. las selectas
 de Ciceron, y otras pamploanas de esta
 clave, no pueden servir de modelo a los
 Retoricos de estor dia, en q. ha llegado
 la Elocuencia a un punto que no vipo
 dar aquel orador.

Con estas y otras oportunas
 instrucciones venotaban y. invitantes

los adelantamientos de Guido, y tanto q^e
aun no tenia de meter de Gramatica,
y ya intento hacer una traduccion de
Oracio, ponerle unas notas a Virgilio, y
formar una reflexion sobre Ciceron, y
no hai duda lo hubiera llevado a efecto,
si maiorer ocupacion no lo hubieran
estorbado. Con el Griego se embelabraba
tanto que sobre el venido de la letra,
a qⁿ los Latinos llaman Theeta hizo
profusas consideraciones, y unas abucio-
nes muy propias a la ilustracion del
siglo. No le faltó mucho para conser-
vir la version de los retenta, viendo
lo muy singular que todav estan pro-
ducciones falsificaban aquella igno-
rancia de los antiguos, que muy pagados
de su dictamen, decian q^e no se podia

dan acto sin potencia; FERIA cuidado mu-
 chos Griegos de hablar el Griego de bano,
 de las criaturas; pero despreciando (como
 era razon) aquel Vegetorio de scribia
trina vint tibi Greca, cogio aquello que
 le pasare bastante para entrarle y
 valerse de la Biblia, como por su Cava, y
 no decaer luego vano a la polgora de
 la vulgata ni a quantas hasta ahora
 se conocen; Fuesen veve tales prodigios
 en un Niño de 12 años volamente, no
 seria (y con razon) que nuestra ilus-
 trada edad es fecunda en monstruos!
 y que monstruos!

Determino D.º Liquido dar
 a entender al Publico, que su eragivie-
 rio era fructuoso, y echo una publicacion
 conclusiones Gramaticales y despues
 de una oracion Retorica volieba utilidad

de la inocente voz de los hombres, y cuando
quedan fueren los acentos de la primera,
que el Genitivo vepe, et non vempex
est poverioru. Fide el Dativo vempex
noy est acquiritoriv, sobre exiviviv

los digtongos, para que en todo vepe
nova la Revolucion de nuestro siglo, di-
xeronse en las conclusiones cosas ta-
les y tan muchas, q. no solo causaron
avombro vino expanto.

La Oracion Heltonica ve
encomendo a nro Guindo. El accion
tambien, q. no le queda por algunos dias
accion en el toraro derecho, le dio tam-
ta alma que el nro y Uonó, e hizo co-
var, que si el mismo Tulio las viera, no
havi dudo, q. Uonara a nro tendido de q.
viera a Caracasada abierta. Todo el

Concursos aproró el asunto de las conclusiones, como tan propio de rño tiempo y persuadido de la Elocuencia del Gracioso Guindo huvo hombre q. desde entonces se haria abstenido por las parmaxotas de quatas dexironter mal engertado, y otro Thailoner miridiog, que viendo privado de tan inocente diversion quixeren ver el Peris del Hoxtelano; pero a Dioz gracias, que estamos en un tiempo en que sabemos, que para todas estas cosas era demar el agua bendita.

Capitulo IV.

Entra d.ⁿ Guindo a estudiar Filosofia
en una Universidad ilustrada.

Ahora vi, q. se ofrece a la pluma un campo igualmente dilatado, q. ameno para entender los librosuelos. Ya llega el feliz tiempo, en que devotado nuestro Guindo dice

si entenden porcia unos talentos nada in-
feriores á las ilustraciones del siglo.
Viendo ya d.^{no} Toribio q.^e segun el tes-
timonio, aung.^e hubo algunos de tan ma-
la intencion, que dixeron era lebranta-
do, que de la suficiencia de Guindo daba
d.^{no} Liquido, el que aseguraba si fe de
nombre ilustrado (aung.^e como todo se
duda en esta dichova edad, hai q.ⁿ duda
q.^e los hombres ilustrados tienen fe.) q.^e
era archibo de la lengua latina, lo
mismo que de la Hebrea y Griega, no
quiso q.^e aquella luz quedare sin lo
lucimiento, que le correspondian á su
Caracter.

Devote á una Universidad ilustrada,
cuyo nombre y honestidad no se refiere,

y haciendo inquiriciones al Catedrático
 de aquel año halló q. era D.ⁿ Cruzpén
 de hombre de una literatura la mas
 basta, informé de él p.^a practicar
 las inevitables diligencias a fin de la
 admision del Niño en aquel Respet-
 able congrevo; Y enterado en lo requi-
 sitos, hallando ver primero la vicita
 del Rector de aquella Universidad fa-
 mora, paso efectivam.^{te} a vitarle
 acompañado de D.ⁿ Guindo; Tenia aque-
 lla Dignidad D.ⁿ Fernando Bulletea,
 cuya fama corria con el nombre de D.
 Indice, porq. havia hallado en lo indi-
 ces de los libros el importante secreto
 de hacerse literato de repente, a pesar

de la moderna mania de los viejos, y a esto
llaman Petrus in cunctis. Fue admiti-
do con benignidad, escuchado con que-
to, y luego q' acabó el discurso q' fo-
ribió su cortez arenga le respondió
el Doctor las vigüentes razones tan
buenas, como vivas.

Tiempo ha Cavalleros que no he
tenido rato de mar guiso, que el que me
ha prevenido vuelta vista, y la de
vuestro Nieto. Veo en vos una carria
de engañada, y muy distante del fa-
natismo, preocupación, y deslumbrami-
ento tan común en la gente de rra
edad; Veo en vuestro Toven, uno que desea
ver útil a la sociedad, y cuyas brillantes
luzes merecen lugar entre las q' ilustran

nuestro tiempo, ha llegado aquella feliz
 época de la Restauración de las buenas
 letras, del bello modo de pensar, y de salida
 de aquella pesadísima opulencia, en que
 tenían tanta estolidez, q. como si ellas
 hubieran hecho, mas, q. voviesen la 1.^a
 (cosa que también la hace un Albañil
 con quatro puntales) y recoger en sus
 claustros las letras, en el siglo X (com-
 preva que practica en el nuestro qualqu-
 en Impreso). Creyeron muchos millares
 de cuerpos de libros, (quando los ilustrado
 de este siglo son mas activos, para que
 se den a luz millares de cuerpos, en que
 se luce la vida de un barbero). nos ha-
 cian fugar, q. la fundación de la uni-
 versidad, y cosa de estudio era cosa re-

señalada para los Povesos, y searonicos,
Alvexa, Tomaceu, Bonaventuran, Or-
coto, y Livorenq. quando vemos (¡o con
quanta complacencia lo digo!) que en nu-
estros dias se sacan de cada parte, se levam-
ta una Universidad, de qualquiera tron-
co se hacen un Doctor, de qualquiera co-
sa se le llama Licenciado. No es necesario
producir mas exemplo p.^a convencerlo en
examen^{te} que el de esta florentissima Uni-
versidad, en q. tan a poca costa se ha
reestablecido la Ciencia toda, se ha de ver-
zado la ignorancia, se estan llevando a
efecto las maximas mas proprias del
Espiritu Patriotico, la Cooperencia, o en
señala donde llega la vanidad de sus
Doctores, la exudacion de sus Catedraticos,

y los progresos de los Orudientes, admirá-
 xáo mas boitar en las Caveras que
 barbas en la Cava, mas gnado, que año,
 y covas tan grandes, que ni se han escrito
 ni se han oido. Tengo el honor de haver con-
 currido a la Extincion del antiguo metodo, y
 haver inspirado el nuevo libro de paria-
 lidad, y Ueno de Espiritu de Union, vos lo
 veréis, y me haréis justicia.

Tal fue el razonamiento del
 d.ⁿ Indice, que se quedaron Abuelo y Nieto
 sumamente complacidos, y deseando, que
 llegase la hora de esperar a gozar tan
 admirable privilegio. Despidieronse del d.ⁿ
 Fremendo, y habiendo sido examinado Guindo
 del Catedratico Tollet, se matriculó, y quedó
 mas satisfecho de satisfaccion, que vi ve
 hurreca numerado en el Colegio de v. ^{er} Corder

nales. Llegó el día puer, q^e havia de ver el
primero, enq^e nuevos Toven havia de cur-
rar la claver de aquella luminosa Uni-
versidad; armóse Guindo a lo estudiante
crancial, puso un habitoy de franela fi-
na, despois caen sobre la Cepalca un bien
mirada, coleta, a quien un diestro Peluque-
ro havia hecho bafax, en onax havia la
mitad de la Cepalca, agraciandola con
un vivo de polvos blancos, y olorosos, colocó
en su Caverna un pulido sombrero de xtre-
pico, a quien los no ilustrados juzgarian
barbreta, manteniendo bajo su buaro el
primer tomo del cuerpo filosofico de cierto
autor, cuyo nombre no vé, porq^e la alucion
puerca, que incluye ve no calla, y con
magetivos conceptos ve dirigio a la claver;

5 feliz día! tu veras memorable en lo favo-
 to de la historia literaria, pues tuviste la
 fortuna de ser señalado para q.^e Quinto
 esperare un buen acertada Carrera.

Las ocho de la mañana exam-
 ona citada por el Catedratico d.^o Crispiano
 a un Candidato, quando se presento
 merito Toren en el Patio de la Universi-
 dad, quien podia decir lo q.^e vio en ella?
 Lo q.^e hablo? Basta decir que hasta las
 nueve, y media, en q.^e un Ciudadano Catedra-
 tico vino, no le faltaron objetos dignos
 de sus ilustradas potencias, ya en hacer
 mension de los vaineros, que en aquellos
 dias habian diversido lo teatro, ya en
 el buen avie de los comicos, ya en el
 buen logro de algunos enpeños de marcia?

lidad de sus buenos Condiscipulos, ya en otras
ocurruntos no menos interesantes que estos.
Entraron finalmente en la clase, y colocado
el Catedratico en su Catedra, y los demas
en sus asientos, hablo a. r. dirigiendo a su
auditoris, y dixo asi: Oyentes, en quienes
considero la mas brillante inclinacion a
las bellas letras, y el deseo mas activo de
ver algun dia utiles a la humanidad,
ved aqui el momento, desde el qual de-
vesis establecer la Epoca de vuestra li-
teratura: Venis llenos de un Espiritu ci-
vilisimo a llevar a efectos los ventajosos
proyectos, que os ha propuestos vuestro buen
modo de pensar, y vais a ver todo el logro
de vuestras bien meditadas intenciones.
Venis a estudiar Filosofia: Yo me deturiera

gustoso en darme una idea de ella, de modo
 que si hiziera convenir, lo q^e en esta fa-
 cultad, si ya no me hallara prevenido
 de antemano con el curso completo que
 para vuestra enseñanza, y la mia dió
 poco ha a luz nuestro famoso J. Josef
Parguera, allí hallaréis, lo q^e nunca po-
 dría yo bien ponderar, y en cuiá prác-
 tica, como yo, os buscarán las Catedras
 y las boxas, y las Estimaciones. Vos-
 tros vais a entrar en un país ameno,
 fértil, y delicioso, no penséis lleno de es-
 collos, de Espinas, y dificultades.

Este pensamiento tuvo de
 verdad en aquel deplorable estado de ti-
 empo enq^e reinaban los Aristoteles, a quie-
 nes, no por otro motivo, q^e porq^e había

mucha filosofía llamaron el Filosofo, y
los Platoner, que por la friolera de acer-
carse mucho en su doctrina al consoci-^{to}
de la Deidad llamaron el Divino; pero ya
destruidas las obscuridades ha llegado el
siglo de las luces, y ha acabado el tiranico
Cautiverio, en q. no tenían los Formistas,
Eccotivras, Nominales, y otra gente de
esta Genatquia, Respiramq. con un liber-
tinage Remaneable. No se intimide el va-
ben, q. S. Agustín, S. Ambrosio, S. Justini-
no Martir, y S. Dionicio Areopagita se
contaron entre los Discipulos de Platon:
menq. se avombre, q. S. Juan Damasceno,
S. Tomas de Aquino, S. Buenaventura,
y S. Alberto el grande son numerados
entre los Aristotelicos; pues todo esto;

que más fueron que unos hombres muy sabios, y de una erudición y ciencia, no menor que su santidad? Cova, q. de la verdad, según nuestro loable intento, y la ilustración de nuestra edad son imperinentes, y de un aprecio poco considerable.

Por esto yo quiero inspirar una universal libertad en todo asunto, para q. así ilustréis a vuestra patria, y os ilustréis a vos mismos. Electivo os debeo, pero no con aquel electivismo que usaron S.^{to} Jeronimo, S.^{to} Gregorio Niceno, el Faustaburgo, Origenes, Clemente, Alejandro, y Lactancio; esto es tomando de cada Escuela lo que juzgaban apreciable, pues esto ya veis que es del tpo de Ercon

ver, emq^e no parecia mentar ilustraciones.
No venoix, no un nuevo electivismo ex, el q^e
havia de seguir, sin tomar nada, puer aun
que ex convento que traigain deba del bravo
ex libito, ex volo por cumplim^{to}. como todo
lo demar de esta Universidad ilustrada: no
viendo preciso nada de eso para q^e valgair
tan filosofos, como yo, y no se pueda comparar
con vovobro Pythagoras, si por su dicha viviera
en estos dias. Este es mi intento, porq^e no
quiero, que con los Cartesianos o cofan en
vacio (cosa dificil de apartar de nuestras ca-
reas) ni con los Tanmenistas en lleno. No
pensare en hareno Leibnicianos ni Wolfpi-
tas, puer esto vera dar motivo, a q^e los frai-
les non anduvieren, con daca vi ex reguro
en lafee, daca vi claudica en la Religion;

siendo cierto, que una, y otra cosa están
 ventadas en lo comun, ya mediante las
 ilustraciones de nra edad q. hai muchos q.
 las tienen ventadas en el Cortomago; Tan-
 poco se dexo Newtoniano, puer el Cavallero
 Isaac Newton, puso en su filosofia un prin-
 cipio muy contrario a lo finer mentado, y
 es la pesantez, aunq. p. lo q. toca a la atrac-
 cion no tendria inconveniente. Por este mo-
 tivo, o Toverer yo se conducire por una
 nueva ventada, hasta ahora de nadie co-
 nocida. To se pondra una razon universal
 de qualer, y quanto han sido las veetas
 filosoficas: creencias, a q. Fortunato de Brugia
 me hace la conta, el qual, (guardandome
 el secreto) me dize, q. fue Traile, y me
 averguzan, los q. entienden q. escribio con

juicio (yo hablo en el mismo siglo) no quier
no sin embargo, que se admitiere en esta
Universidad, asi por no ver razon, q^e lo bar
to de un vayar viniese a enveñar a la
delicadera de tantos olanes, muer tercio.
pelos, y raron liros, como porq^e est^o, de en
veñar los frailes en las universidades,
se queda p^a las de Paris, Bolonia, Sobai
na, Salamanca, Alcala de Henares, y
Valladolid, con otras de tan corto nombre,
y caracter despreciable: No p^a universidad
tan ilustrada, como la nuestra: ademas
que yo aunq^e pecados tengo muy de cui
dos de Cucupulos, y sospecho en dha filoso
fia algo de hechiceria, al ver tantas li
neas, Tubos, raquinas, numeros, y otras co
sas, q^e no las entendi, ni permitixé, que yo

lar entendáiv. La misma fortuna hubie-
 ran corrido, si para el mismo efecto me
 hubieran presentado a Tennant, Tacquet,
 Comini, o alguno otro de estos Regulares,
 que se han merecido por la filosofía moder-
 na, como por su cara, pero a buen seguro,
 que penetran los arcanos de nuestra filo-
 sofía ilustrada, muy distante de los Anti-
 guos, y no menor lejos de los modernos.
 No se desconvoleiv que despues de pasado
 los tres años no sepaiv hacer un vilogiv-
 mo, hablar sobre la verdadera constitu-
 cion de los entes naturales, discurrir so-
 bre los fenomenos celestes, ni raciocinar
 sobre la moralidad de los actos humanos,
 que a mi me sucede lo mismo, y bien me
 veiv ocupando la Catedra. Et quanto te-

nia meditado decimo, barta barta, hasta once
dia, que no quiero ven molesto. Asi ha-
blo el Exudito Catedratico correspondiendo
lo Discipulo (que eran mas de ciento) con
voces, palmadas, y vivas; y aun aseguran,
que en señal de alegria, luego q. valieron
de la clave hicieron pedazo de ladrillo y
el Relox q. venia para arreglar la Uni-
versidad juganselo muert para este efecto.

Capitulo V.

Sigue, y concluye Guindo el curso de Phi-
losofia, y recibe con maravillosa ilus-
tracion el grado de Bachiller en esta
Facultad.

Aqui era preciso contar la pluma
para escribir un asunto de ilustracion
tan grande. Guindo empleado en el estudio
de una tan luciente Filosofia es urgente

digno de la mayor atención. También
 considero de este Toren, y este igualmente
 a la hora de las ocho, que era la semana
 da por un luminoso Catecismo, pero este,
 o ya persuadido, que debía formar una
 parte de un nuevo método, enq. túrrese
 poca clase, o ya porq. la juzgaba inex-
 tinente su avivencia, o ya por que ex-
 taba distraído en otras ocupaciones, no se
 presentaba hasta las nueve, y media, y
 desde esta hora hasta las diez, y media
 era el tiempo de lección y explicación.
 Erán mas los días de vacaciones, q. los de
 clase, baxando para ganar el primer
 tercio la avivencia de una semana, lo
 q. junto con sus devanjos havia resultan
 año. Ceteroartico de la quarta parte poco

mas del natural; o admirable metodo! o
ilustrado siglo! o felicez Tovenes, que nas
civies en tan dicho tiempo! Vayase en
hona mala (por no presumir en otra co-
sa) el aforismo, o Vegetario de Hipocra-
tes aux longa, vita brevis, que la prac-
tica de nuestros modernos ha acortado
el arte con tal arte, q^e le han dado un
gran corte.

Los dias, que eran a clave emplea-
ba un talento dⁿ Estupendo, echando p.
su boca torrenses rípetuosos de exudicion,
hablaba de los repticos, trataba a los acad-
micos, blasfemaba de los Anivroselicos, y se
sax de la mano a los Frailer, porq^e su fin
era dar fin a su molestivima doctrina.
Que paxmo era verlo hablar en la logica
de la Verdad y en ella, del primer princiu

pio un conoente? Fue el verbo falsifican
 en su envenama, q. no hai acto un po-
 tencia? Fue fue ordo en la Física discor-
 rir en los elementos, principio, y causar?
 aung. de la causar hacia poco caso, para
 jugar, que su filosofia no necesitaba cau-
 var p.^a cosa alguna; burlabare de la mate-
 ria, y huvo algunos (que hombres hai
 para todo), que dixeron, que de la que tra-
 taba no admitia forma substancial, p.^a
 que no huvo forma de hacerse admitir
 cosa de substancia; Llegando a los colores
 no distinguia de ellos, evaba mal con los
 Compuculo; El tratado de Loco, le apuraba
 por nonbrar la voga: El de Generacione,
 lo deso a la practica, y el de corruptio-
 ne a las costumbres. No le parecia bien

lo de las monedas de Luitbrun, y que lo tuvo
por pulla. Qual ve introduxo en la Cri-
tica un deoan uniuo, q.º no deperdauave,
gouerno, q.º no de membrave, ni vicio so-
bre el qual no llamave la atencion a
un discipulo. En la erretafica trató de
ideas hasta ahora incognitas y ficticias,
aunq.º no factibles. Dijo lo posible, porq.
fugaven probabilidad en muchas cosas,
que no la tienen. Explico la libertad con
libertad, y consigno que esta Doctrina
la aprovaven un gouern: sobre la con-
uencencia de Dio, uirtualidad, e immorta-
lidad del alma no quiso gastar tiempo,
por parecerle uena cosa de poca monta.

Senia dilatarse, mucho, y hacen
inferia a la auombrosa sabiduria de

D.^o Eubuphido vi yo intentare compendiar
 unu admirables producciones; bastando de
 cir, que al cabo de los tres años valieron
 los discipulos tan capaces de ocupar la Car
 tedra, como un maestro; pero quien entre
 todos se hacia admirar por la superioridad
 de sus ilustraciones era nro Toron
 Guindo; y tanto q. cari estuvo determi
 nado a tener unas Conclusiones unives
 rales de Astrologia, y lo huviera hecho an
 si no conociera, que por lo comun esta
 accion havia sido una fraulada, y con lo
 qual havian tenido en expectacion de
 Roma, Paris, Venecia, y otras varias
 Ciudades de tan corta literatura.

Este conocimiento lo de
 tuvo, como tambien el pensar podia

dar mal ejemplo, pues no era practica en
aquella Universidad tener semejantes
actos literarios, fargandolos inutiler en
tiempo de tanta luzer, y esperando se
quitare uno solo que havia quedado en es-
ta especie annualmente, para en nada
simbolizar con la Canalla frailezca, a q.
no obstante las grandes diligencias de
la Universidad sobre este punto y la
abuleada amenaza de Ordenes (que no
havia) no pudieron impedir la prevenc-
cion de su mania, y capricho. Fuvo la
fortuna (propicia siempre a nuestro
Cavallerizo) que uno de los dias en q.^a por
modo de devenfado valio a escaparse
se al campo con algunos de sus compañe-
ros, (que me aseguraban eran mas devos,

por no contravenir a suplexiones dispo-
 siciones, que mandan no andar juntos mas
 de tres), y viendo tiempo proximo a Can-
 nes tollendar no quixieron negar al ti-
 empo lo que era vicio. Encontraron un
 hombre pobre q. vendia xouquetes, y en
 carantove a él ademas de haverle dev-
 cargado del peso de su mercaderia le die-
 ron de reddito algunas docenas de palo,
 y algunas docenas de regalo: daba el triste
 hombre voces y al verse maltratado, y perdida
 su hacienda, acudieron los q. llaman crimi-
 nosos de Justicia P.^a y qui respetan los privi-
 legios de la ilustrada Universidad, ni guardan
 los fueros al nuevo plan de Estudios, y sus
 ilustraciones, dicen con quatro de sus
 Estudiantes en la Camara publica, no hav.

podido haver a las manos los Remanes mien-
ces: a q. buiscaron en un p^oer los fuegos, q.
no hallaban entre los de su Escuela. Uno
de los p^oer fue d.ⁿ Guirido, q. la viente qui-
so, que porq.^e en la Carrera no se le deu-
compriere la Coleta, no pudo huir.

Despues agriam^{te} p.^a d.ⁿ Fier-
mentos, y el venerable Claustro de Doc-
tores, eno q.^e llamaron atentado, y en vir-
tud de aquel Ilustre Gremio: d.ⁿ Placi-
do Loquela prevenio ante el eragis-
trado de la Ciudad un pedimento, cuyo
principio decia asi: d.ⁿ Placido Loquela

Por el Gremio y Claustro de la Universi-
dad, y como Promotor Fiscal de ella:

Apenas oyeron semejante dictado, quando
uno de aquellos vabio, y circunspecto avi-

mixto, dices con notable variedad: sta-
 ble en termino; no conocemos tal pro-
 motor Fiscal. Derogado el Raro entre
 vienen los Pobres Estudiantes ocho dias en
 la Carrel Publica, y en voz conuante, que
 toda estuixion dicho tiempo contra su
 voluntad; a fuerza de empeño, y dinero
 valisxon ultimam. ilustrado del consci-
 miento de la inmunidad grande de la
 Universidad. Quando fue recibido en su ca-
 ra con especiales venales de alegria, y
 con particularidad de un estado. Fuiteria,
 a quien los años, y no los de engañar ha-
 rian apartado de la maldad, y
 como hecho de amor, por no dar en el
 fanatismo de amor de Dios (expleo
 bueno p. ^a conpar, y decau) dió en amar

la sangre, ya q^e no podía la carne. Cos-
plico a su hijo el sentimiento grande
de verlo contrariado en los estudios, y muy
distante de la conducta de su padre: Pala-
bra fue esta, que llevó a Guido de un
vivísimo deseo de saber a quien le ser-
vió la humanidad, y preguntó a la Cri-
stina sobre este asunto: Ella conociendo, le
respondió, que esta pregunta no era dig-
na de respuesta que supiera q^e no
era su abuelo, y que estaba en repu-
tacion de serlo que lo q^e le tocaba era,
si hasta entonces era el hijo de la obra
de su padre, de allí en adelante lo fuera
de la propia. Alentado el Toren con tan
prudente razonamiento dió a la eta

que para que viera el Sr. que
 temia, y que trataba de darle gusto,
 ilustrando su propia con sus bucos,
 se hallaba en animo de recibir el gra-
 do de Bachiller en artes, pues era
 la Bachilleria indispensable a los q^e
 quieren parecer personas en este ilus-
 trado siglo. Regisíóve la madre
 amante, valieron á los ojos algunas
 lagrimas recordandove del q^e discurre
 causa de aquel efecto, dióle parte á
 sus Abuelos de los buenos pensamien-
 tos de sus queridos Guinos, y hablando
 con el Catedratico d.ⁿ Crispiano, y con
 el Rector Inoche se señaló día para
 a funciones, fueron los Examinadores
 el D.^r Follet, Catedratico de Filosofia,

moral, y el 2.ⁿ Arrepentido. Fue exami-
nada de las máximas filosóficas, de
los principios, de los fines, y de los me-
dios de nuevo método, y dando de todo
igual razón, estableciendo la máxima
de recurrir lores, por principio la
misma brevedad, por fin la ignoran-
cia, y por medio la inacción, y
charlatanería; fue juzgado Fr. Juan
filósofo como ellos mismos, y digno
accesor al mas sublime grado de
Bachillería. Dieronle el grado y
título en él, con su vello de Armar,
q. hai quien sea de ventura, que le son
tan propios a la Universidad, como
el Arbo a la corona; pararon despues

a dar los parabienes á mi madre y
 Abuelo, y en recompensa del grado
 tomaron ellos parabienes, por ser
 costumbre de esta ilustrada Universi-
 dad la gracia de haberlo todo juntam^{te}
 esto es por un juco precio.

Capítulo VI

Estudia Teología Guindo y
 encuentro que tuvo con un Cuxa
 mal acondicionado.

Ya contemplo á los doctores de esta
 ilustrada Universidad renegando de mi
 devoción, pues haciendo memoria de
 otras cosas menos precisas en la vida
 de un estudiante no me he acordado
 hasta ahora de las patillas de la cor-

base negra, y los conceptos, ebermendos sin
los quales todo mosta ilustrado se que-
daria simple, aung. con ellos nunca
deuse de verlo. Puer venover, no se me
ha de echar todo a xina, valga la ra-
zon: si Gundo havia aqui otra a la
nata, de que materia querian que
huviera las patillas? si havia ahora
era un crocovo; lo havia de tener todo?
~~Eno no process regular. Pero buennomi-~~
mo que ya con las barbas havia
patillas, y vengam a conservacion
con los labios, y la humedad que vale
p. la naxer se exabada a la boca,
p. valer en babar, circunstancia, sin
bar qual no era posible tener un concepto

que tuvieran arie de loco, y fuera mi
masa y mi marcial. En lo de la con-
 bata negra confieso mi olvido, y no es
 de admirar, que entre la multitud de
 especies, que ofrece esta ilustrada his-
 toria se me pasare alguna: quise mi
 desgracia, que diese con uno de los
 tan mal recibidos, que son malvividos
 para tener crugenes craxiales, buen-
 guros e ilustracion, pues no valen di-
 vidualar cosa alguna: Por fin, se honra
 más, todo esta compuesto con decir que
 traia liadar al perverso numero ilus-
 trado. Toven nada menos, que diez varas,
 deque se yo, que tela, porq. no la he po-
 dido hallar en los archivos, de donde he

vacado las importantes noticias sean
verdadera historia.

Desempeño esto que nos llaman
nuestros asuntos, no menos importantes, y
utiler, que los antecedentes. Acabada la
filosofía, y recibidos el grado en ella con
la ilustracion, y lucimientos, q. se ha di-
cho, no queriendo parar en la carrera,
se determinó a estudiar, la q. fue en
algún tiempo Reina de las facultades, pe-
ro ya con gran, y como que es grande, es
el desprecio de las gentes la vagada Teo-
logia, si acaso no la han conocido por
las señas. Hablé a los Doctores cate-
dráticos, q. eran D.ⁿ Venexan, D.ⁿ Cro-
derto D.ⁿ Prudencio, y D.ⁿ Annela; refi-
xibles en desagrado, y quedé poco satis-

hecho de la vida no porción, gravedad y
 juicio, conq. le respondieron lo primer
 no, haciendole ver en esta termino lo
 arduo y difícil del camino q. emprenderia;
 pero quedo igualm^{te} pagado del despeso,
 conq. el usario atropellaba inconvenien
 tes despreciaba dificultades y con la
 solamente de estar algunas veces del
 cuerpo presente, le prometio hacerlo
 tan Teologo como el mar primado, y
 haciendole hecho vaxer guido el dia
 tamen de un Catedratico al sapientisimi-
 mo viuela, que ve xio langam^{te} y con
 solo al Toron diciendole: No extrañes
 este hipocondrico modo de pensar de ning
 hombre que por su edad su debilidad y

sona, qual qual, e sempre enfiado en aguan
noy todo lo quinto; Y tanto q. hai algu
no de ellos, que ha dicho, que hasta el
camino del cielo es difícil, y otras boba
das a este modo: no tengais cuidado
que se trata realam^{te} de despoventar de
las Catedras, y el otro dia hubo un
clawto pleno de nuevos Doctores, y se
habló vivam^{te} sobre este asunto, y ex-
presó nuestro Pector la volidez de un
juicio, su condura, su moderacion todo
segun el metodo moderno (*).

Enpero Guindo a divi-
ti de la Clave de Theologia, pero no podria

(*). Advertencia: Aunque los Autores nada dicen de
cierto sobre este asunto parece q. aqui se deve
establecer la primera epoca de los conatos de nuestro
Guindo.

con paciencia la importante materia, y nobre metodo de explicar de lo
 tres Catechaticos primeros, q̄ no sabian
 hablan de otra cosa, q̄ de Dios, su atributo
 y producciones ad intra, y ad es-
tra, de su gracia eficaz, y suficiente,
 misterio, sacramentos, y otras especies
 de que estan llenos los libros de los ante-
 cedentes, y de que procuran deventar
 sanlos los Eruditos de este siglo. Por poco
 le tira el vade à la Caceria al d̄ Exuden-
cia por ver si le podria vadear de aquella
 antigüedad, dig. Caceria, David, Salomon,
 y lo restante Escrituras de los libros san-
 tos Exudacion p̄ Revelacion, como si esto
 tuviera mas q̄ havien dicho el n̄ Pablo que
de muchos modos y maneras hablo Dios

por los Profetas, y al ver que el Fridenciano
dize, que eran Libros canonicos, como si
ese Concilio, ni otro alguno tuviese otra
promera de la Consistencia divina, que
aquella del Evangelio. Ubi duo, vel tres
et y otras de este genero. Consolabave
pues nuestro Toren, luego que Jⁿ Cinuela
entraba en la clave, subia a la catedral,
tomaba un polvo, se vomaba, escupia y
con todo aquel Expiritu, q^e no ha muchos
siglos hablo Sanctus a sus Discipulos vni-
versales hablaba Cinuela a los viros. O que
guiso era virile dectamen contra la co-
rumpcion del crystal por los Frailers! O y
conque Exegia (Exengia iba a decir) echaba
la culpa a los Romanos Pontifices
factores del Frailismo! con q^e Exudicion

coaplanaba los concilios! Fue era ver atropellados los ^{los} Padres por un voca! Fue el verle discutir sobre la antigua y moderna disciplina de la I^g.! no menos, obteniaba de quando en quando un pedazo de Historia Eclesiastica, que para esto tenia cuidado de ir a la clave a ver el aparato de Annato. Dabas su decision sobre el probabilismo, si bien fundado en la Doctrina mas probable, segun ciento denigran al proximo, como y quando le parecia a cada uno. Lo notaba de Probabilismos, de Relasados, Pervertidores del Cristianismo, Enemigos del Evangelio, y ultimamente, vigiendo las Reglas del amor al Proximo los colocaba en los Tr.

sernoy, teniendo para sus cuidados, o no
nombrarlos en Individuos, ni decir de ellos
mas, sino el Estado, patria, edad, nom-
bre, apellido, titulo de la obra, lugar
donde se exercio, y decir [?] impresion.
Otro dia dirigia sus razones, pero que
razones! contra la supension de los
Romanos Pontifices, esto von mas decia,
que uno y sucesores de S. Pedro q. a el
se vele dieron las llaves del Cielo para
abrir, y cerrar, quando le pareciese
conveniente? se le permitio mas que la
indiferencia en la fee? se le dio otra auto-
ridad mas que sobre los condenos, y las
obras, crearlos o en los condenos? ni se le
dio otra cosa sino q. confirmaran en la

fee a sus Germanos ni se les anunció mas
 que havian de prevalecer contra el poder
 del Abismo? Pues de donde ve infiere todo
 ese Dominio, que los fanaticos les apropián?
 p. la gran frivola, de q. asi se ha' oido p.
 el transcurso del tiempo y de los siglos, que
 no fueron de luz, y p. quienes? Por los con-
 silijs generales, que no llegaron a verme,
 p. los Nacionales y Provinciales, que no
 pasaron de trevecientos, p. los PP. q. llaman
 de la 19.^a los quales nada mas fueron que
 unos hombres muy doctos y muy viejos de
Dios, quando p. la parte contraria eran
 unos hombres tan ilustrados como los sta-
naldos, Pichonios, Febronios, y... ademas
 de la Junta del Clero Galicano, cuius etc

terminaciones ve háranse mas venerables
al ver la facilidad con q. el año de 1682.
debatieron todo lo que havia hecho el
mismo Clero en el año de 1653.

Algunas veces hablaba
de la diverfidad del Clero galicano; pero
conq. libertad! faltaba poco para poner
mas arriba de S. Agustin al autor de
la defenfa del Clero Galicano, sea quien
fuese. Ala Belarmino, Aguirre, Orsi, y
Pocavenci lo trataba con el honoroso ti-
tulo de Peloner; y en esto parece no se
apartaba de la verdad, pues no nos consta
que ninguno de ellos ganare cabellera,
ni Peluca: Al Emmo. Duperron ha-
blaba Reclamo: a un tal crarnagui, que

habiéndose en Roma, y en otras Regiones
 igualmente cultivar en secreto que en sabio,
 le apellidaba Thailon, no pudiendo explicar
 su desprecio con terminos mas injuriosos.
 Lamentabame, que el Fdmo Cano huvie-
 ra visto Thaille, y aun hai quien dice, q.
 estuvo trabajando, para probar la nul-
 lidad de la Profesion. con tan brillantes
 explicaciones, y encargax a sus Discipu-
 los, que no olvidasen lo dugaxen. Teologi-
 cos, encargó q. quien no estuviere in-
 truido en el nuevo metodo lo tornaria
 por inutil, pues no se olvidaba, lo q. nun-
 ca se sabe; pero quien vea, q. esto era
 verdad entre las antiguas de los pasa-
 dos tiempos, y no entre las Claridades del

Ilustrado siglo verá la razón conq. pro-
cedió el venerable Cixuela.

Con las noticias que ac-
quixia de los libros mas selectos, median-
te la envenama del Ilustrado Cixuela,
nro Juicio, le pareció no podia parar
sin tener en su cuneta la importante
obra del Teobonio, compróla en panna, y
hallandola en latin extraño, no la hu-
vieran traducido al romance, para la
utilidad del publico alucinado, aun p^r las
exradas maximas de quatro escolondos.
Con el motivo de haver comprado libros
tan interesantes, trabó alguna amir-
rad con el librero, q. lo havia vendido
que era a la verdad de genio afable,

y que admitia en su libreria todo genero
 de Exoticos; pero de un tal entendim^{to}
 q^e por mas ilustraciones q^e le comunica-
 ban loy muchos alumbraado, como ^{en} trataba
 no tuvo forma de q^e ve ~~deprendiere~~ de
 las antiguas de rra vacas, cerivas, y
 confesiones, Reverencia a los sacramentos,
 y a los Templos, tratas veadas y otras co-
 sas, como eran, preciandose de Español
 antiguo, y Christiano viejo, qualidades fue-
 ran para el tiempo en q^e reinaba la igno-
 rancia, y se usaban rigores y callos atar-
 cadas; pero muy inutiler en nuestra bri-
 llante edad. Con esta causa, pues, iba
 Guindo a la dha libreria, un rato tra-
 seaba libros, Revolvia estantes e iba ad-
 quiriendo credito de muchacho.
 Mas el Demonio

que no suerme, quise, que donde tenia su
direccion, el Toren vele originave algun pe
sca, q. le dio ruido algunos dias fue, pues, el
caso, que uno de los dias en que estaba has.
una de las varias entraxe alli un buen
clerigo de estos del tiempo de entonces, de
los que gaitan abito talax, sombrero de
cañoa, y zapatos xamplon. Era el tal, car
ra de no ve que Tgl.^a de apercus venio,
de conservacion solida, y de las que en
el pulpro cehan un monton de amena
ras con decia agua va, y un mau funda
mento, q. hallontas enta Excriptura(*) por
haver entrado alli el buen viejo Clerigo

(*) Nota para mas claridad es de advertir, que ya
por estos tiempos havia hecho d.^{no} Guindo el valudable,
e indispensable proposito de no haver contevia,
aprecio o cosa equivalente a clerigo. Frase al
guno, pero se ignora, si ya tambien havia hecho in-

no dese. Quindo de conanixar emuechan
 borbotones de erudicion por su boca, ya
 se reia de la tradicion ya burlaba la
 veniller del Cutilo de muchos Santos P.P.
 ya dirigia sus tiros contra la devocion
 del vulgo, y por ultimo se declaro contra
 los silogismos, blasfemo su uso aborriño
 su envenanra, y llamo a los q. se valian
 de ellos p. la disputa Engocirantes: Haviend
 aqui havido estado el ^{to} Curia reprimiendo
 la colera, contentandose con arguciar la
 tencion de extender este proposito a los templos, y sa
 cramentos. En lo que no puede haver duda es en lo q.
 veg.ⁿ las ilustraciones preventes hallaba evidentes
melius, establecer el quitan el vombreno, valudar, y
 haren las maiones demonstraciones de politica con q.
 escogeres encontrare fueren eroras, o viejar, si bien
 con la distincion q. a las viejar p. las eroras y a
 erar por si mismas.

Cesar, y dar algunas señas de su airado inter-
rion, pero acabada la paciència volvi la
repreua e hizo la siguiente saluacion
a mño Guindo.

Et conoceroj vñño me ha deter-
nido para no responder lo q^e merecen
vuestras demariar, y esperar, que os
contuene mi preuencía, pero ya q^e mi
silencio parece, que os ha inuolentado
mas, es precisa castigar vuestra desuogo.
Venid acá uentecato, q^e no se os debe
dar otro nombre; fue sabed vov lo que
es tradición: qual es su fuerza: la es-
timation, que de ella han hecho los hom-
bres del orbe literario? Es que os pare-
ce, se funda la practica de la universal
Igl^a. en muchas de sus costumbres, y no po-
can determinaciones, sino es, en el valido

apoyo de la tradición? Pero q^e entendier
 vos de Igl^{as} que os truxeran el estilo
 venusto, llano y familiar de los ^{ta} pp
 y Doctores ^{en} Cicero? Acaso la brillantez
 de las clausulas es una cosa mayor q^e
 una de las cosas, que no le puede dar
 a la verdad realce alguno? No habeis
 oido, q^e v^o Pablo dixo, que queria in-
 tervenir no en las peruvianas palabras
 de la elocuencia humana, y ni en la
 doctrina del Espiritu? Pues como hacen
 moza de la manera Evangelica, que gar-
 tan en sus obras, aquellos, cuyos lucen
 estan colocadas por el venoz, para ilus-
 trar al mundo? Que notais en la de-
 vocion de los Pueblos, quando vi en ella hai
 algun exceso de la presad, y por tanto

menos despreciable a los divinos ojos, que
vuestra diligencia, q. da señales de na-
cer de un interior relaxado, incredulo
irreligioso y perdido? Que sugere vos
p. dar voto, sobre el uso de Vilogismo?
Ignorair, que el malicio Calvino quan-
do se veia oprimido de la fuerza de este
modo de arguir, lo despreciaba diciendo
vofirma est? Pensair que el vilogismo
es otra cosa, que un modo de convencen
arreglado a ley de un furio mefor con-
pleccionado, que el vuceno? I si haveir
oído decir algunos inconseientes, que
de la forma vilogistica se siguen, es
peruadidos, a q. nacen del atiso, y no
del uso de ella; Puer como tan atierro?
tamtl y con tanto de vicio llamair en

govirameer a los q. xilogivan² conte-
 neor, y mirad d'ia ver lo q. ^Chablanis,
 que teneis poca barbar p^a tratar de
 esa materia, y no os pongais a que
 os digan, lo q. ^Cmerecen vuestra igno-
 rancia, y vuestra locura.

Esto dixo el Cura, y volti-
 viendole las espaldas no aguardo. Re-
 puestas ni Guindo estaba p^a darsela, puer-
 tan inspirados accidentes lo havia de-
 lado abovos, y en portuna de Tudio, y
 en Estampa de Resurreccion: fueve el
 Cura, como he dicho, y viendo la mac-
 cion de Guindo el buen intencionado
 librero lo picuris alentar, aconsejando
 lo a hablar meno, y estudiar mas, pero
 Guindo, que no estaba p^a consejo como

la puerta con la desgracia de estar un
Cavallo cargado de leña a la salida, y
como iba el criado atonito, se le enre-
do la coleta en una rama, y siguiendo
el ensueño paró, hizo con tan buen ar-
te, que con no poco dolor se desho una
porción de Cabellos, y quavi la cuarta
parte de aquel delicadísimo figuete,
no fue mayor el ventamiento q. hizo la
Cavera al violento impulso de despre-
tenderse el pelo que el que hizo el
Coxaron viendo perdido el precioso ador-
no, que tanoy cuidado le corraba. Fue
ve Guines aprevunadam^{te} a su Cava, lle-
no de bochorro, y de furor maldecien-
do al Clerigo, y a su fortuna, y conta-
do a su madre la coletal desgracia,

suptis por encontrar un notable falta
 con una reseña, que si hemos de estar
 a lo verdadero y documentos, que no vin-
 ven para formar la historia, tenía
 honores de bolia de vicelin y havia
 sido Regalo de una... iba a decirlo
 pens estando obligado a hablar, segⁿ

el Diccionario ilustrado de mi edad,
 y ella havia dado un Consejo q^e Guindo
 tenía, y desde no he querido hablar
 havia ahora por lo que yo ve, y no
 es menester que vean todo. Por últi-
 mo Guindo Venio de Auxiar y cole-
 ran ve prevenio en cara de un Consejo
 y ella extrañando en su parcialidad
 tal suspension, preguntó la causa, y

sucedió lo que se dice en el Capitulo siguiente.

Capitulo VII.

Convuelan a Guindo en un infortunio y mediante un importante descubrimiento abandona el estudio de Teología y se aplica a Canones.

Y como que tiene un mil razones para culparme, que voi eno y lo otro, un tal por qual, y quanto a un parezca conveniente, pues un decir donde, como ni con quien propongo a Guindo con un Consejo, como vi en una Historia tan ilustrada, como verdadera no fuera el Consejo el primer papel. Todo esto es verdad, y no heuy de reñir sobre esto: Digo que voi un porro ^a venir a un y que puedo

hombrearme con los Alcorinos, como
 Unu. veran mejor que yo: señores, porq.
 ve torieguers, y no hablem. mas, han de
 saber, que el conesp. tenia de año, no ter-
 nia pelo de barba: era manual hasta
 perderse de vista: civil hasta la pared de
 enfrente; humana como ella misma; ilus-
 trada como la q. ma, y masa como nin-
 guna: gartaba la ropa poco palmo del
 vuelo, porque era muy mirada, (de todo) par-
 chev perpetuo en la viener, porq. adolecia
 de la Casera: de reloxer, q. eran ambo de ma-
 estria; raya de raro Uno, porq. gustaba mu-
 cho de lujura; gacharia, porq. ve consciencia
 en inclinacion: Parlamentaria, porq. vien-
 pre estaba en parlamento, no teniendo di-
 ficultad, que fueve con los Parer, ó con los
 Comunes, y otras mil gracias tales como

buenas; adolecia algunas veces de mal de
craque, y no por evitar los mojos, de que
le redundaba esta enfermedad: Era, y cu-
tata tenida p. hija de un hombre ilustrado
divino, y de muy vanos pensam^{ta} muy hon-
rados de todo: procurando dar siempre su
honra a todo, y a cada uno: tan liberal, q^e
no tenia cosa q^e fuese suya. De esta Niña,
pues se pago Guindo, y se avento p. su con-
toso, desde q^e la vio en cierto paseo q^e por ser
publico no es preciso decirlo. Tenia ella otras
varias visitas, p. las q^e Guindo pagaba,
asi por la ilustracion del siglo, como por
que ella aseguraba de unas que eran sus
parientes carnales, y de otros q^e tenian con
ella afinidad.

Parece, que mi lector no ten-
dran de q^e queixarse, y yo podre ya ser

quix sin erroro, lo q^e desee mirinado al
 fin del Capitulo antecedente. La Osrpre-
 vada Niña, extrañando la viveza de
 Guinda, no pudo menos de preguntarle,
 ni él pudo dexar de decir la causa, refiri-
 endole p^r extenso lo sucedido con el Clerigo;
 oyóle, y respondióle en estos términos: Fue
 tanto creer! Es posible, que no conocer que
 es un covar, y semejante friolera, nacer de
 la envidia, q^e tu buen talle, tu curioso gar-
 bo, tu ilustrado modo de hablar, y lo q^e es
 mas con los favores que se hacen tan dar
 mas les haris á esos Clerigos, que pa-
 ra vengarse de ti, y de novotras echen
 p^r la via de Sanja con esos, y otros albor-
 to? creia har lo que yo, que todav esav
 covar me entran por un oido, y me valen
 por otro; Te parece á ti, que era clave de

gentes se empeña poco en decir, que los
Contes von esto y aquello: que las cosas
von esto y aquello, tales y quales: que
nuestra vida es una perdición, y después
no quieren meter el cristo, ni los ojos: Co-
mo si estas menudencias fueran algu-
nas cosas venidas de las Indias, y no las
lucieran todas. Los buenos de los hombres,
parece, que los amaran con hiel, y vinagre,
segun están asados, y devorados: toma mi
consejo, riete de ellos, y no tomes más pe-
sares, aunque quieran darte los.

Estas palabras dichas con
aquel aire marcial proprio de la gente ilus-
trada Mucitaron a Guido, volviéron el
color a su rostro, la vida a los labios, y
las chanzas a su lengua: Remalecióse
el Tobey en su rostro pero tuvo otro que

para el fue maior, vi en esta edad veer
 bilana aruvtaxe con venefantes covas.
 Entao uno de los Faxientes mas cercano de
 la vinda, y despues de los ordinarios cum-
 plimientos, lo actuo esta en el aruvtaxa
 de su conservacion antecedente, pidiendo-
 le su parecer en aquel punto. Aunque
 las vejar, y con un falso vovviro promun-
 pio en las viguientes voces: Si todo hicie-
 ran el aprecio, que yo de semejantes vin-
 ples no tomarian, a pecho un dictamen.
 Esta es una canalla la mas inutil, y per-
 judicial, que puede haver en la Republi-
 ca, de todo quieren haver mixticio, como si
 en este croudo huviera dig. Charelo. To-
 le deus el haverme librado de semejantes
 preocupaciones, y poderme contar entre

los espirituales fueren a la obra de educaci-
on de Voltaire, hombre muy propio p.^a
este siglo de los duces: alli me he de
vengañado de tantas bobenas, como no
venden los Trailes, y los clerigos, y si no
fuera por::: pero no tarda por fin, yo me
entiendo, y este Cavallero si ha de seguir
mi ventura de ser de Teologia, aunque
las obras de Voltaire, y alli hallara
quanto quiera para vivir alegre: Si
ha de seguir alguna facultad, apliquevese
a Canoner, enq^e a lo menos puede espe-
rar en lo futuro algun interes, y de
algo le vendra.

Convoladivimo quedo mo
Toren, y pareciendole tarde pidio licen-
cia a su Consejo, para no perder tiempo.

en animos de tanta importancia; hizo
 vivisimas diligencias p.^a hallar la obra,
 pero en vano, porq.^e no la hallé en ning.^u
 libreria; mas advertido de un con-
 tador de Londres de donde se le
 remitió a buen precio, y no con poca
 cautela. Tomó el libro dicho, el Curioso-
 Guindos, y en su leccion consumia los
 dias y las noches, hallando en él lo mas
 ilustrado de las ilustraciones. O! que
 gusto le daba, allí quando veia pintas
 a un Dios con todos los colores del buen
 gusto, a medida de sus deseos, y sin aque-
 llas terribilidades de Dios de vengar-
 zar, furor, Rabo, y amador de la Justi-
 cia, con el arco vibrador contra los

obstinado, y la replantecié lamma
contra lo Frigio, como se deleitaba en
Espiritu en aquel bello modo de ex-
plicar el vicio y la virtud; con pener-
trar el respeto q. Voltaire guardaba
á lo sabeano; con ver lo elogio, q.
havia de la Ig.^a y lo Regular, y la
idea, que formaba de la eternidad. De
este dia propuso no estudiar mas filo-
sofia, que la de este oraculo, á q. fugo
superior en lo consimientos á lo soc-
cino, y á lo oraculo, y de Espiritu
mas fuerte, que lo Lutero, Calvino, y
Cromwell.

mas, vienos preciso, dar gusto
á su create, y Abuelo, á q. t. d. r. r.

havia menester, seguia con la uniuersidad, y abandono del todo la Filosofia, a quien miraba inutil; pavo a ver los Cardenales, o Canones que eran el D.^o Cachivache, y el D.^o Cavcanuere, y se alivio por Discipulo de ellos, ordenaron ellos, que comprara el famoso Van-spen, obra digna de un verdadero ilustrado, y de ocupar las librerias mas luminaras por su libreria, por su Resolucion, y por la piedad, con que trata las cosas de la Egl.^a no dexando algunas, a q.^{ua} no mere el palazo, y con la misma sinceridad, e ingenuidad, que Salustio, y Tebonio, venalaxonte en los bigotes, o en los bigotes, y entre ellos uno barbaresco

mente abultado, del qual era preciso
Uegan a decir, que Uevaba cada dia
veiv ofas de leccion. Con este bello me-
todo aprendio el importante secreto de
no pensar a Dios para nada, hallan-
do de pensar abaxo, y de pensar a fue-
ra, quanto se puede pensar. Puso en
algunos meses con una tranquilidad que
vela miradia el mismo Voltaire desde
la cava de sus delicias, q. havia, y desde
la villa polixona, q. servia de concaero,
dos ramos vibrantes a la clave, q. eran
lo mas, lo empleaba en cava de su con-
tepo, en el Fuco, en la Fexulia, en las
Comedias, y presentarse en lo pareo.
Con una Capa arcitunada, con sus viv-

lumbres de ~~ellos~~, alta cana de la nariz, ^a
q. venieren las medias, q. eran caladas.
zapato blanco, con la hevilla ladeada, y to-
das las circunstancias de ~~esta~~, y aun
de ~~Madrid~~. Con tan admirable ocupa-
cioner ya era Guinda tenido por uno de
los ~~plurales~~ de un Pueblo, y una de aque-
llas figuras destinada para la diversion
de ~~ellos~~, ni hubieran nacido en siglo mas
obscuro, pero el verabia su cuenco. No
no lo ignoro, y vamos adelante.

Capítulo VIII.

Muerte de D.ⁿ Fonibio: salida de
Quindo de su Patria para pretender y
sucesos del viage.

Fue buen vicio era este para hablar sobre
lo poco durable de las dichas humanas y
echar aqui un cacho de vermon, q.^e pega
ria lo mismo que una guitarra en un
Concierto. Pero esto venia abusan de la
paciencia de los lectores que luego ansio-
so de imponerse en la heroicidad de
nro. Ibsen: decosemos esto q.^e importa poco
y vamos a lo q.^e importa mas. Dava ha
via, que el anciano, Abuelo de nro
Quindo se quezaba de sanar enferme-

daseer, las q.^e por último lo rindiéron, y le
 quitaron la vida. Golpe fué este, veníbi-
 vivimo p.^a d.^a Tomava p.^a d.^a Guiteria su
 hija, y para d.ⁿ Guindo su nieto: Pero
 reflexionando q.^e la prudencia de la pre-
 sente edad no permite cosas en lo
 sentimiento, templaron su dolor, como
 ilustrado, y abuelta de cada suspiro, q.^e
 daban p.^a la muerte, daban una carga
 osada por la herencia. Cumplidas las ce-
 rimonias indispensables del banquete
 del día de entierro, luto exterior, y
 las demás q.^e se practican, sin meterse
 en materia de vivir, porque su bené-
 ta crujen, e involente sólo como que
 concian la conciencia de Difuntos

Jugaron q^e no las necesitava, y su ilus-
trado Nieto tenia estas cosas por sus
vinciones para aumentar la holganza
y ociosidad de Clerigos y Trailes.
Trataron de tomar posesion de la heren-
cia, que no era muy corta, y toda adqui-
rida por el difunto mediante su vial-
terable paciencia o traberuna de sus
manos. Quando q^e como Ojizo de d.^a qui-
teria, se veia heredero presuntivo de
todo aquel caudal, no quiso perder la
ocasion, con q^e le brindaba la fortuna,
y espuso aun craxde lo dero, q^e tenia
de parax a pretender, y su esperaxra bien
fundada en sus meritos, prendas, y facult.

cada uno de coneguntos q^e pretendiere, le
 rogó, q^e haviere á bien, escriptura, y
 devo, y el efecto, le declararia la o-
 portunidad de su pensamiento.

Encomeciove Guiterria al
 oír la propuesta, pero haciendole cargo
 de la razón, que avivria á su hijo, le
 dixo, venia en darle gusto, y podria avi-
 arse, quando le pareciere convenien-
 te. Por lo en extremo quedó Guindo
 obtenida la licencia de su madre. En
 pero á disponer cosa, preparan Gau-
 ler, despedirse de su Consejo, amigos y
 buscar Casuage. Dáto bastante dili-
 gencia para hallar compañía á su
 gusto, y era no podia ver vino la de
 alguna Dama; pero la fuente, q^e ya

le habría esperado a mostrar ad-
versa, quise que por más q. él no
pudiere encontrar otra compañía, que
la de un Cavallero viejo, que venia de
India, hombre, como volemos decir,
templado al tiempo antiguo, que no gar-
taba más modas que las q. eran con-
venientes al cuerpo, ni inconvenientes
del alma, ni más modas q. las que
dictaba la razón, y sinceridad. Era
era un Canonigo de cierta Cathedral
q. habría dado en timorato, y se habría
salido con velo, que parecía la hie-
tona Ceca y Pufana, mucho más
Canonico y no poco vital: vi bien ex-
to, no con las ilustraciones de mis

siglo, y ultimam^{te} y lo peor que el
 otro compañero era un Fraile, y no
 nos dicen las noticias de q^e orden, ha
 riendole cargo, tal vez que para Guin
 do, todos eran iguales. Era este hom
 bre graduado en su Religion, y tenido
 por Celoso de su Regla, y versado en
 la Teologia, de que habria dado mu
 chas conferencias, como tambien de quitan
 poco o la brillantez lucer del siglo
 de ellas.

Esta fue la compañia q^e halló
 Guindo para su viage, el q^e desde lue
 go hubiera abandonado, si no estara
 ya despreciado de todos, y pareciendole me
 no valer, que no jugarlo q^e de miedo

de los compañeros no ve aduerza a car-
minar un Joven como él: luego en
fin el día que haría ser el prime-
ro de su jornada; despídiose con la
quinta de madre y abuela, pel-
trechado con todo aquellos requisitos de
una persona de un carácter y espelon-
do: fue a esperar a los compañeros
q. ya le esperaban en una Lavada
para marchar. Entraron en el coche
y desde aquí empezó Guindo a sentir
la molestia de la compañía, pues el bien
intencionado Cartellano, cuyo nombre
le ignora, y de quien no sabemos el
apellido que era Vivar como la tex-
tura principal al Canonigo y Fraile,

porque el estaba persuadido a aquel
 error comun en otras edades de que
 a tales sujetos por su caracter, y pro-
 fesion se les derra todo aprecio y ve-
 neracion, y aun no hubiera sido basta-
 do, para que Guido hubiera cedido si
 los dos mencionados no hubieran entra-
 do en el coche, y ocupado los asientos
 principales, por lo que no le quedo re-
 curso a nra Señora, mas que tomar el
 sitio que le dexaron, y que se le im-
 pugnaron. ^{de} de una mala fortuna sabieron
 de la Ciudad, y el primero q. rompio la
 conversacion, como poco acostumbrado a

callan fue nro Cavallero.

Há. (dijo) vi en España
na huerena el buen guiso que en las
Naciones Estrangeras, á fé mia, que
el viage se huerena con mas commodidad
y prontitud, porque con haver llevado
á efecto la maquina volante, en pocas
horas, y sin ningun trabajo llegamos
al término de nro destino:
vixaronse Canónigo y Fraile, y en
vuelta le dijo que al otro, que le
parece á v. el compañero q. llevamos.
Yo le he calificado por el tiempo y
á fé mia, que no ha de dar buen rato.
Respondió el Canónigo: El Cavallero

que de todo lo q^e havia escuchado, solo
 havia entendido aquello del mal gusto
 de los Españoles se alteró bastante, no
 pudo contenerse más, y prorumpió en:
 por vida de... y no digo más, que vi un
 vuelve a hablar con tanto desprecio de
 España, le haré valer el coche, y no
 por el contrario; que quiere decir, que
 no tienen buen gusto los Españoles? pues
 que conviene el buen gusto, en q^e los ver-
 daderos Nacionales no hacen alarde
 de afeminación, no blasonan de bebedo-
 res, ni glotoner, ni pasan la imagi-
 nación en cosas tan viles, como un
 Fobolimandi, una Erasmobina, y otras

de esta especie. Por vida de... Datta, dices
el Canonigo el bialfe no ve há de volver
a dexarora ni ex jurto y eno jurto, en
lo cuerpo, vaiamos apartado en las vo-
luntades. El Urtax ve reporte que este
Casallero segun el lenguaje es Espa-
ñol y no es creible, sea su animo de
preciar su patria. Señore, yo callare
dices el Fiver pero con la condicior^e q.
no ve toquen vemejante conservacio-
ner y a no ver por estar ya algun
tiempo devriado de Poblado el huviera
dejado por entorser el viaje, q. creia
tan axaroso.

Con esta conservacion. Llegamos

a la venta, en la que estuvieron hasta
 el medio día; y apeandose del coche pi-
 dixeron alguna cosa de comer, y que
 calentaven uno, hambres q. Uebaba el
 Canonigo, hizo ver el ventado, todo guasto a
 la venta el Fluxado Guindo un mar, ni
 mas empezó a comer con lindo aire un
 haversele quitado la gana; detubole el
 Canonigo, y dijo, advierta U. que no se
 ha echado la bendición, y estando aquí un
 Sacerdote no parece Regular, q. U. se ade-
 lante de ese modo, bien dice, q. el via-
 ge, se haria de Reduccion todo a fanatismo.
 El ventero que estaba delante y no pene-
 tró el sentido de mi voz, antes que el Ca-
 nonigo pudiese dar la Respuesta que me

recia tan ilustrado de vobos, le explico al
Caballero lo que queria de
su fanatismo o como sumerco havia
dicho, porq. le havia vido unidam. y
havia fuerco que aquella seria una ca
va buena. Fanatismo no es otra cosa
(dijo entoncez en esta villa el Toron
Quinda) que una preocupacion, una aton
nacion, un carecer de Opinion fuerte, y
bello modo de pensar, y reducirlo todo
a supersticion. Por dda del q. me engen
do que yo lo entiendo ero como un bolo.
(dijo el Vestido) yo venoi Caballero voy
Español, y en esta lengua de lo bastante
para entender a volu. Fuegos y otros de
eros, que llaman autocei. pero en vacan

como el castellano raro y lixe, mondo, y
lixondo, voi un forro que no entiendo
palabra. Un vivare de devime en
romance es que há dicho en latin, ó
en lengua que há tenido y conveniente.

Dessad eso Itermans (dixó
el Canonigo) que no detenesi la comia,
y á vos niporta poco, y á novotro mengo
que repaiv lo que quiere decir fanat
tismo baxe decir, que es un termino de
moda porque ahora lo son muchos aca
bado en verso como abivmo que segun
va ello vendá termino de todo. Pues si es
de moda vayar en horamala, que no lo
gavei (dixó el Vencero) porque ve me di
xo un buen Padre, que estuvo aqui el

Otro día, que no ve componían bien con los
modos. Bendigamos la cetera, dixo el
Fraile, y haciendo y diciendo fue todo uno.
No desoando de advertirnos, mientras
la comida, que el bendecir la cetera era
una costumbre piadosa aprovada por la
Igl.^a que tiene varias formulas avig-
nadas segun la diversidad de los tiempos,
y que se practica en las comunidades
Religiosas, y por personas de juicio y
de conciencia. Callo Guindo, porq.^e no le
parecio tiempo oportuno p.^a hablar, y acan-
bada la comida entraron en el coche y
siguieron la jornada, sin q.^e viera oje-
ve la voz en toda la tarde, cosa q.^e si hu-
viera continuado le huviera ahorrado mas

de quatro pezuambres.

El Canonigo y Fraile gasta
 non en veran el oficio divino y el Car-
 tellano en veran el Novario porq. como
 no entendia de la actualer ilustracion
 conversaba una buena y cordial devoci-
 on a creacia santissima. Quando iba
 amishinado y callando a mar no poder.
 Llegaron ultimam^{te} al Pueblo, donde harian
 de hacer noche, y entrados en la Posada
 se retiraron a un Cuarto, esperando la
 cena: vino esta, y Quando olvidado de lo
 pasado se encaxo con el Fraile y le dijo:
 a fe padre, que un costañaxia el con-
 dimento hecho en un convento de bueno vo-
 cado: Digo la verdad q. vi la vida de los

Trailer no fueran con falta de ilustracion,
y ellos tan mudiles en el crumbe, y q.
deben ver tenidos por Enemigos de la
Sociedad q. holgaran, y lo que tiene
de Regalona, y de descarrada, me harra
de meter Traile. Con reverencia oyo el
Traile las razones del crozo, y vin per-
dida de tiempo le disparo una carga
de xaxada: Itavia ahora ov tenia por
uno de los Necio, presumido, que con
saber enq. se fundan, estan muy pa-
gado de simismos, pero ya ov jugo li-
vertino, devalento y del bando de la
impiedad: bien ve, que quanto ov diga
vera en vano porq. encaprichado en

vuestras quinientas locuras, conoceris
 la verdad, quando saqueis aquella, ya
 un remedio funestissima consecuencia
 pero legitima: He errado el camino
de la verdad. Pero para q. no tengais
 disculpa en vuestras ignorancias, ha
 veis de escuchar, lo que no quisierais
 oir.

¿Como llamais a la vida de los Trailes
 falta de ilustracion, y a ellos imitiles
 holgaranes? sabeis vos el origen de
 las Religiones, sus progresos, y lo q. han
 trabajado p. la fe? llamais falta de
 ilustracion una vida en que han re-
 plantado en las letras y virtudes, lo
 Babilio, lo Damasceno, lo Crivostomo,

los Anselmos, los Bernandos, los Damianos,
los Tomases, los Buenaaventurados, y otros
numerables q^e pudiera referir. Hom-
bres virtuales aquellos, que tanto han cu-
dado por extender el Cristianismo, aun
a costa de su sangre, como lo testifica
la Inglaterra convertida a la fe en tiem-
po de Sⁿ Gregorio, por el eronge Agri-
tini, y sus Compañeros, la Vulgaria, las
Indias Orientales y Occidentales p^{or} los
Dominicos, y Franciscanos, la China, el
Japon, y Filipinas p^{or} los dichos, y los Agur-
tinos. Virtuales llamari a los q^e han ilus-
trado los Convidos, como han sido los Tori-
pandos, Cano, Vicomari, voto, Carba, fa-
les, ordinari, Vegas, Aluvos, Orantes?

Inutiler á la Republica, los q. han tra-
 bafado, y trahido al Reino y latadas Provin-
 cias, como Fr. Juan Perez de Cardena.
 volgaraner, á los q. han reprimido el or-
 gullo, de los Turcos, y los errenos, como los
 Capitanes y Civneros. Penvain acaro, q.
 el defecto de uno ó otro Religioso puede
 manchar el cuerpo de toda su familia, p.
 necio voir, si lo penvain an.

Que furio se havia del
 q. desprecia las criticas Angelicas, p.
 que en ellas huvio Expiritus Rebelis y
 desobediencia que del q. abominave el
 Pavaio terrenal, porq. se halló en el una
 vespiente tentadora y de Criminas delin-
 quencia que del q. rifamave el Colegio
 Apostolico, porq. huvio entre los Discipulos

un Fidalgo? En que Reino, o sociedade, q. se
publica, o lo que es mais; en q. familia
no haiv um Filho, q. no obstante la prudente
educacion de sus Padres, no sea devoluto,
o mal inclinado? T por eso veia fijos
denigian um Hermano, y linage? No.
Es posible, que porq. veair a uno, o algu
no, haiv menos cuidado, o del cumpli
miento de sus obligaciones, ocioso, ignoran
te, o clausado, haveir de discernir, que
el seu Frate es ver ignorante, vicioso,
y clausado? si este fuera motivo p. furo
de esa Calidad, con igual, y con superior
razon, que el ver Rey, eragistrado,
y Grande era ver devoluto, Firme, y
Avançado, porq. aun viendo eros menores

q. lo Trailer ha havido enore ellos divo-
 lutoy, Triang. y Avamientos, y q. no ve lo
 infundado y disparado de semejantes per-
 vamientos; do mismo dixamos de los Chri-
 stianos, puen hav. entre ellos tantos blasfe-
 mios, vureos, adulteros, y ladrones po-
 diamos inferir, que el ver Chrivianos
 era ver Adulteros, ladrones, y vureos;
 pero ya ve nota lo insolente, y escanda-
 loso de semejante razon: Y no p. otra ca-
 ra, sino porque a ninguno de los Coopere-
 dos vele originaron de su estado, profesion,
 o empleo ni de los, ni nada de aquellos
 conplicitacion, ni cooperacion a sus abomi-
 naciones, ni voto la fragilidad, o malicia
 humana; puen indignos de la compania de.

los Racionales; Quien os ha dicho, que los
mitirios Religiosos conspiran a la depra-
vacion de un Individuo, quando ellos no
prescriben otra cosa, que pobreza, obedi-
encia, Caridad, silencio, y mortificacion.
Pong. no le achacareis a las prisiones hu-
manas, a q. estan sujetos, no meno. q.
vosotros, los defectos q. en ellos advierten. Por
que haver de ser meno. prados con un
hombre, que en nada os ofenden, no quer-
riamos concederle, aquella compasion, q.
no negari a los demas. No ignora q. las
sagradas Religiones fueran del evan-
do por sus reglas, por sus constituciones y
estatutos, como vicia la amaria, pero el
por tanto la aborrece, porq. en ella no

ve ve, un venial, y canaxen. Feneir por
 mal empleo de los causales, que se mirien
 con el culto de los Altaris, y sustentan
 a los ministros de este culto, pero si esto
 mismo se gastara en adornar Teatros,
 en ogni Colegio p.^a infame Comicas, y
 sustentan libertinas, Prostitutas, el dinero
 no haria falta, ni de su consumo se requi-
 rira detrim.^{to} a la Republica. Verdadem.^{te}
 que si no havien diviciado, pecan mas de
 donde que de malicioso, yo se mantendria
 con aquellos, q.^e confiesan la Coexistencia
 de Dios por las palabras, y la niegan en
 las obras.

No se cano un mar (dioso el Ca-
 nonigo) pues sabe muy bien, q.^e al Necio

no vele ha de responder segun su ignorancia, no ve fusque muy sabio; ademas que si quiere entender este Cavallero bastante vele ha dicho.

Haviame uno de los Coche-
roj llegado al ruido, que traian y vien-
do que el Canonigo havia callado, halló
la via: Por Dios, que el Padre ha dicho
sobexanam^{te} puer como yo por mi pe-
cado tengo este oficio, ando arriba y
abajo, y de aqui para alli, he oido mu-
chas veces hablar, como ahora, habla
este veñon; pero han sido pocas en es-
pañol, las mas en Francés, Flamenco
y Olandés; y como yo havia oido decir
a mi Padre que los Christianos no devian

reparar en los defectos personales de los Pa-
 scadores, y Celerantes, vino a atender a la
 Santidad de su Caracaen, y perfeccion de
 su Estado, me dio vicapri cupina, hasta
 q me dixeron, que los q decian estar co-
 sas no eran Christianos, vino unq vichy
 q llaman Debertinos, o Deivtas, que
 tienen el Alma desnaveada, en medio
 de la panza, y otros decidos a esta maner-
 ra. Los decir muy bien dixo el Canoni-
 go, pero advertid que no se llaman, vino
debertinos, y Deivtas, por cierto que
 llamanve It. ut. p. Ellos todos son unq
 vergantes, que llevan traza de un donde
 meng pierran dixo el Cochens. A la vez
 dio dixo el Carrellano, que cuando d

las máximas del Sr. Cicerone, & lo q.
siempre fue, sea preciso bualarse
del Cristianismo, aunque dentro de él no
falta quien se bualé, ponga esta Cristian
dad no es enciclopedia por un ojo de la
Carra.

Acaítove la vena, unig. Guido ha
blava aquella noche cosa alguna, recogie
nonve, y levantandove temprano, vique
non va viage, sin haren mención de na
da de lo acaído el día antecedente,
mas como a d.ⁿ Guido le volubaban la
lucer y le Rbovaban la ilustracioner
volubó a meter el palo en candela
pareciendole cosa indigna de un hom
bre tan ilustrado, como él, q.^e un Frailo

le hubieran hecho callar, y desvanecido la
 similitud, en peso, a decir, q. el día antes
 no habría hablado contra los Reglamentos
 en su institución, q. en ella se ponían,
 harían vivo las Religiones santas, y
 fructuóran, al menos en el exterior, pe-
 ro ya el ^{Fr}ailino ve resaca a una
 cuadrilla de vagabundos congregados con
 título de mortificación y pobreza; pues
 no ve estaba viendo en ellos cosa más
 frecuente, que la ambición, por ver la
 dissipación de las conversaciones, y el
 mal gusto en tales quales estudios que
 conversaban. A responderle iba el Frail-
 le, pero detuvole el Canonigo, replicóle
 le permitiere responder como más de-

apasionado en la materia: hiróse así, y
habló en los términos siguientes: Quando
aquellos me vi callando, discurren no vol-
verian a tocar tan odioso asunto, sino
de consencido al menos de confuso; pero ya
veo, que es mas vuestra necesidad, de la q^e
yo penso. Con iguales palabras a las
vuestras hablé el nefame Lutero de la
Sagrada Religion, y en esta repori-
cion, no se que furio hacen de vos.
Notari, que han caido el primer fen-
vor, que tuvieron; conwengo en ello en
quanto a lo accidental, pero en quanto
a lo substancial se halla en ellas mu-
cho Exprimio, fervor, y Coserpio, viendose
a cada parte los Coserpios de modestia,
de humildad, de paciencia, aun quando

tanto de veras, y no ve, ni diga ni ven
 vato, como vos, loz mortifican, desprecian,
 y mortifican. Tu un ven, a la verdad ota.
 el motivo que quereng de chara de Cen
 vorec tan molesto, y fucatec tan eficaz,
 de vuestros viciova conductas, murmur
 ran, de vatoz en loz Laveoz quando a ex
 toz lo califican de buenoz o a lo meno
 de Indiferentez: puer ved aqui, que yo
 no heallo a de principio de vuestros mur
 muracionez, sino q. en prevencia concie
 roe de algun modo vuestros de vobolu
 ran: de vato a mal, que entrec en loz
 caran porq. purgan su coraconez. Ploz
 vuestros, o porque os vaten de fiens p.
 que no podais conec a vuestros vuelta
 en vuestros indecenter conversacionez:

Si lo veiv deucabro, y con lo vertidog au-
perog Hamav Hipocaitav, y Engana-
dores. Si lo veiv de pacan palabran, y
estan sin afectacion lo notav de Igno-
rante, y Barbaro. Si hablando con
cultura, y agrada lo Hamav Palaco-
gor e introducido. Si tienen Rentar la
marav mal Empleada. Si viden de lu-
morra lo Hamav Urupadores de cau-
dale, en perfuris de lo Pobres. Decu
que son ambiciosos por ver. Si el epa
que haveiv consumido multas. Lo hu-
vianav garrado en leer, vupierav, que
unq Hombre, como lo Apotoler dispu-
taban entre si, vobre la creayoria, y
aun algunos de ellos echaron un enpeño

para conseguirla; Pues que es admirar,
 que uno hombre, que aung. profeta vi-
 da perfecta no tienen las virtudes, ni
 magisterio, q. los Apóstoles, presentada
 ven? Conarco que es contar de melodia
 al Figue, hablamos de evitar covar, pero
 a mi me es preciso defender la innocen-
 cia, siempre q. la adriencia ofendida; Itar-
 ta aqui hablo el Canonigo, di q. ve vigio
 en D.ⁿ Guindo un profundo silencio; En
 el Traile una modesta alegria, y en
 el Cavellano una riva decompañada al
 ver confuso al D.ⁿ Guindo un tener que
 responder.

Llegaron a la Pavaa donde ha-
 vian de haver el medio dia, y se oíe

por cierto q^e no quise comer de corage d^o.
Quindo, viendole cogido como perro entre
de los bueltas, hizo proposito de hablar me
nos, y cuidar mas para vengarme de
quanto el trailer huviera en el mundo
a peyar de los Canonigos, y Cavalleros q^e
lo quivieran defender.

Capitulo IX.

Finalizare el viage entre D^o
Quindo en la Corte, y su modo
de vivir en ella.

Muchos y grandes han visto las diligen
cias que he practicado para vaber qual
fue el arinto de las conservaciones de
D^o Quindo en lo restante del viage, p^o

ellas han visto efectos de lo que infero
 que por un efecto prodigioso tuvo de
 tener la lengua detenida, cosa admira-
 ble en semejante gente, que padecia
 flujo de palabras, ignorando igualmente
 hablar, y callar: lo qual yo he podido de-
 cubrir ha visto que en lo que entonces oia
 de camino se converso melancolica y
 desabrido, romando a pula, quanto habla-
 ban los companeros, pero sin atenderme
 a responder. Con esta desazon llegaron
 a la Corte, y no vio D. Guido la hora
 de separarse de tan molesta compania.
 Despidiose de ellos con pocas palabras, y
 pareio a buscar posada para su persona,
 hallola muy a su gusto, porq. el dueño

era France, lo vivientes de la misma
Nacion, y la comiza se quivata a la
Parisiens. Punieronle va quanto adobado
segun el grado de la ilustracion, con re-
tratos de Madama Pompadur, y otras de
aquellas, que han sido ventos de la linea
bad, dando a los demas quanto han veni-
do, pero es de poca consecuencia p^a uno
Cupritus fueren como el de dⁿ Guindo y
solo terrible para quatro Puritanos
como los Anacoretas de los primeros si-
glos. Prepararonse como la mar regala-
da, Venaron la Costencion de aquel ga-
vinero de perfumeir y le punieron un
Locason en que havia pomadas, y con-
fecciones todas p^a convenian la ven.

En que vanguardias se colocó el nuevo,
 reformador del Cristianismo, el restaura-
 dor de la antigua disciplina, el ablan-
 te de la Religión. No gustaba le viv-
 vier en la comida, la groseria de los
 condimentos Españoles, sino la delicadeza
 del fucáce, el Trucandou, y otras de ese
 genero. craxaba con aborrecim^{to} los ge-
 nexos de vino de Peralta, la erombilla,
 verer, erialaga, y ercontilla, por haver
 criado en España, y solo apetecia los de
 Fontillan, Champaña, y Fuhon, por tener
 la marca de los angeles. Deleitabase
 oyendo decir a los ereros de la Parada, Vo-
le vou direz: verriteun, erconieun, y
belle, y otras expresiones Galicas, o hinc

propósito de aparecer a hablar un idioma
tan dulce, sonoro, significativo y reman-
cable.

No le vendrán a la creva los errores, pues
a cosa de un bolva haría venido el amo de
la Avada en condesa para este efecto de
dejar Najar, y quienes se afirma, que
eran la misma marcialidad, y que todo
lo harían a la derre. Dulcificabare to-
do el famoso D. Guiso al oírlo, decise
brindándole croonieur a votre santé,
y no podía menos que corresponder, leban-
tando el codo, y quedamos al fin de la co-
mida hecho un pellejo. Estuvo en una agrar-
dable habitación dos días y al cabo de ellos
se prevenio en la Calle de la Corte, jun-
gamos haría de llevarse la atención

de todo. A poco paró halló lo q^e Charria
 merecía en un Cadete, que era la mis-
 ma lindería por su Evolución: iba este tan
 enamorado de sí mismo, q^e no había ve-
 guan, adonde no entrase a limpiarle
 los Zapatos, o sacar el Cufeso, para asen-
 dex, si algún rizo del peinado se harria
 descompuesto, apretábase la corbata p^a que
 le saliesen los colores á la cara, y á su
 brive un desmeñado, calroneo, delo q^e
 se hallan noticias q^e por su grandera
 dieron á su señor el honrado y bien
 merecido título de Calroneo. irianon
 ve, y como la vemejarra produce amor,
 Ueno de un Coseriro goro, se saludaron al
 Francés y se dieron la paz á la Italia

na. virtutiam^{te} uno a otro se dijeron sus
destinos, e intenciones, y quedaron de prou-
to tan amigos, como si siempre se hubie-
ran conocido. D^{no} Fr^{co} Francolin q^e este era el
nombre del animoso Calzonazo, se ofreció
a D^{no} Guindo, para recarle, e conducirle en
el confuso pelago de la corte, y dirigible
como practico en sus pretenciones, y denig-
nig. D^{no} Guindo admitió la oferta, y corres-
pondió con ofrecerle su posada, meva, y
brindis, que aceptó D^{no} Francolin, q^e no pare-
cer ni político ni indigno del siglo q^e havia
visto el vol. Fueronle mano a mano, y
por no incluirse en la lista de los menes
ilustrados se arrieron de los brazos, y tan-
teando el uno y cantando el otro una co-
plita de un sainete, haciendo cortejar, y

vicagen a quantos crujeres encontraban,
dieron la vuelta a muchas calles.

Las doce eran de bodega, dieron
las memorias de la vida de mió D. Pedro, q^{do}
el Caceres llevo con un compañero a una ca-
va, mas que de mediana capacidad entro
ve un peon licencia, (que es era alla en
el tiempo del vis, y quando andaba por el
cruces el ^{de} Santarmon del Recato, q. tan
justamente se ha desbaratado de mió dia) de
una en otra sala, viniendo al remate,
donde dormia la señora de Chivon, que

hallaron a conta de referencia del modo que
lo vispo a su marido.

Desperta al ruido q. Chivon y
con un gracioso enojo, dixo al lindísimo
Caceres, Como tan temprano? si hacia fald

tado aquel día por razón del nuevo descubrimiento.
Disculpóse don Francolin del cargo, q se le hizo,
diole cuenta de las razonables prendas de
don Frayns, y le suplico mandase llamar
a su hermana doña Juana de Pivon,
porq. el nuevo compañero era viudo qu-
tosamente. Entretenido: Hírove un y entre-
tanto se fue viviendo la doña Juana, vivise
endole de ayuda de Cámara, el pulido de
mo Cadete, que conferaba entre las obliga-
ciones de este Estado, esta atención con la
señora. Prevencióse la doña Juana, a vi-
vela de Pivon, en castillo, y a medio venen,
don el mar, ante de las y marcialidad q
se podía divertir, y hecha cargo del mo-
do de su llamamiento correspondo agra-

deada, apartándose a un lado de la sala con
 D.ⁿ Grande, donde sentado marcábase una
 pedrón sobre otra (moda muy conocida
 a pesar de la modestia) y avaros, im-
 portantes conversaciones, acerca de las
 modas, q. se usaban en el País de Jam-
 bó, de los conceptos q. habría tenido, del bello
 grupo, del vaineo de aquella semana, de
 lo distinguido, que citaba con el Felguero,
 porq. tan más q. tenía, no eran de pro-
 vecho, y otras materias, tan interesan-
 tes como eran.

Encantado estaba D.ⁿ Grande al ver
 tanta marcialidad, y ya no se acordaba
 ni de sus pretensiones, ni de su tierra, em-
 belesado todo en el convite, de su nuevo em-

pleo. Eni esas, y otras fueron las tres, y
fue ora de despedirse, pero quedaron si-
dos para concurrir a la noche en casa
de d.^a Cirila, cragen ilustrada, y dama
de las mas marciales de su tiempo, y que
tenia una Herxulia de las mas famosas
de la Corte. Salieron los dos amigos tan
llenos de satisfaccion, como de deseo, de
que llegase la noche para gozar de tan
apreciable rato. Volvieron a la Posada, y
venidos a la creca comieron, lo q.^e llaman
en frances estrange a ventre
de boutonne, bebieron, y brindaron con
la mat. ilustracion, y brindaron a la
difer del Otucped, y habiendose dado
dos pero fuerse para Alfilense, valieron

para en alas comedias, q^{ue} la de aquella
 tarde ve intitulaba: El Disfraz de queros fa-
 ores y de tres. Madres: venonla con gusto
 y atendieron con admiracion la facilidad
 con q^{ue} el ilustrado ingenio q^{ue} la compuso, ju-
 gaba en loz lances con la fama, y la ho-
 nevidad de las tragedias, venon era cosa
 q^{ue} ya ve encuentra a lance: alabaron
 el disfraz con q^{ue} paliaba, bajo el titulo
 de Comedia famosa, lo q^{ue} en otros t^{iempos} ve
 tuviera por infame tragedia, y no pudie-
 ron desaxar de bendecir un siglo en que
 los Reinos Espanoles temian la modestia
 tan de sobra q^{ue} no haria otra falta. Vi-
 toraron loz sainetes e intermedios, con q^{ue}
 vedecian varias cosas de lo mancomunado

bre de los hombres, de su tolerancia, y buen
creomago, y otras mil chuladas, tales, y
tantas, que parecian muy propias de tan
tas tabas.

Salieron gustosísimos de la Comedia,
y a penas estuvieron en la Calle, quando
se acercaron de los arrouclav no de mal ta
lle, y haciéndoles quatro muccas (que
en vigo mar obscuro se llaman de
otro modo) los obligaron a llevarlas a
la Botilleria, y gartan largam. que
dando muy vacifeshoy se hacen obvequia
do a una Dama, que solo reman de
vela acudir al que dáman. Desprece
nonve con marcialidad y luego llegó un
pobre hombre, que con bastante modestia
les replicó, les conuieren, porq tenia

honra, y caridad de medio para sus tentan
 su familia, que se componia de un sugeto
 y dos hijos de floxida edad, y con honra,
 Piensose los dos amigos al oír decir honra
 cosa, que desde que se esperaron a ver
 las luces de una edad se ha jugado con
 veniente, deosarlo. Pero, más Grande que
 se jugaba mas intruido, q. un compañe
 ro hablo al afligido hombre de esta
 suerte: cuando entraron, q. en un Pueblo
 tan civilizado como es este, havia quien
 tenga el entendimiento tan malo,
 como va. Es posible que paver necesi
 dad, teniendo medio tan facil, p. a redi
 mirla.

Espanto de el hombre, y no pudo me

no, que preguntaxles: ¿quáto eran los me-
dros, con q. podria vivir en un pobrera, no
teniendo arbitrio alguno p. remediarla?
No deir, que tener crager e hijos?
Soy, acaso, de aquellos Españoles indignos
de haver nacido en rro suelo, y acoedo-
ner a ver contado por un incivilidad y
barbarie en lo devientos del Africa p.
habitadores? Soy de aquellos atencados,
q. permitian antes perder, que decaer
q. les toquen con el dedo a un crager,
e hijos? craxad bien hombre, val lo
Españoles, que se precian del barbaris-
mo de sus vicayones, van lo q. miran en
horror el canionismo: Y no puenir, q.
ere dictamen es hijo de mi ingenio,

tiene protección de la primera Esfera, y
 en su virtud, señalada alguno de los que
 han hecho nombre en esta Península,
 ocupando lo distinguido en alguno de sus
 primeros Pueblos. Por tanto aprovechado de
 la ocasión, proporcionada a vuestra Magestad
 e hijos algunos Cortes, osortadas a q.
 vean cruciales y viviren abundancia
 y alegría. Permiso el hombre, y en fuerza
 de su avombro procurrir en estas cosas
 que es lo q. digo. Dios mio? como no viene
 fuego sobre gente tan Klaxada y disolu-
 ta? Piensove los dos de sus exclamaciones
 se apartaron del hombre, y se encamina-
 ron a casa de d. Cirila donde estaban ci-
 tado para su Festividad.

Capítulo X

Concurse d.^o Guido a una Festiua
y deixon que tuvo en ella con
un Festuliente.

Con apresurada pavor llegaron a casa de
d.^o Cirila, en q.^{ta} hallaron ya entre otras mu-
chas, y muchos a la Señora de Furny, y a
Madame de Puroz, q.^{ta} los esperaban
con impaciencia. Entraron a la Duena
de la Casa, y concurriente sus correspon-
dientes obsequios, y haciendola honro
sus correspondientes atenciones se coloca-
ron junto a sus cónyuges, a lo q.^{ta} fue preci-
so satisfacer de un tardanza, pero esto en
voz, q.^{ta} no molestara a los circunstantes,
viviendo de muralla un abanico, que

ocultave las ~~razones~~ máximas, á la
 Fextulia. D^a Cirila, que era creuger, que
 apreciaba devoto en loy nra^s ~~instruções~~ ~~amun~~
 toy, quivo vaben, para haver alarde de mi
 exudicion, si alguno de loy presentes ha
 via estado en la Comedia. To mi ~~ra~~
 respondio dⁿ Guindo, he estado en ella, q^d
 a fe, que vengo lleno de satisfaccion de
 haverla visto. To me alegro que veais
 de mi parecer, dixo ja Cirila, p^a q^d vean,
 q^d hai hombres literatos, q^d no abominan
 las comedias. Puez q^d replico dⁿ Guindo
 en Capau de sentir mal, de una cosa tan
 útil, honesta, delectable, e interesante á
 la humanidad. To veñox mio, respondio
 prontam^{te} dⁿ Hermetexio, que era uno

de los q^e componian la Festividad

Tened á bien exclamationes dⁿ
Guindo, que pague de vos, q^e lo decís en
chama, y por oír á las ^{raz} p^{er} v^{os}
aspectos da á entender v^{os} p^{er}cedos del
unax lucer nada vulgarer, y c^uia penetra
cion sea la máx brillante. Vos v. ^{or} d^{is}o
dⁿ Hemeterio parece en ambas cosas
pues ni p^{er}ce yo un entendim^{to} tan cla
ro, como dar á entender, ni en la ma
teria, q^e tratamos jamas le hablado,
vino muy de veras, p^{er}o no son averos
que se deben tratar en chama. P^{er} q^e
hallareis en la comedia, q^e deroga de la
Civilidad de la humanidad, de la mancia
lidad, y del buen gusto? d^{is}o dⁿ Guindo.

Si por Civilidad se oye d. temeraria, en-
 tenderse aquel verdadero espíritu de poli-
 tica, que une a los habitantes de la Ciu.^{dad}
 o Pueblo, p.^{er} miran p.^{er} lo mantener comu-
 ner. Por humanidad aquella racional y
 natural inclinacion a mirar el resto de
 los hombres, como a uno, hermanos. Por
 marcialidad aquel espíritu belicoso, que
 con tanta gloria se oye ver en uno, uo
 dos. Y por buen gusto. El q.^{ue} va arreglado a
 lo dictamen de la Rta. razón, hai en la
 comedia, mucho q.^{ue} se oye a esto, pues alu-
 cinado con el numero infinito de los vicios,
 llamará haridad a la holgarancia, y adu-
 lacion: humanidad a la divolucion: marcia-
 lidad a la devolucion, y de venguenza:

y buen gusto, al que opusieron todo lo pedim-
cioso. Fue co. muy conforme a todo esto la
Concedida venalidad al d. ans sus...

Dio Guindo una gran carcajada de riva
y entre varios empujones de ella, le dió al
vinitado d. n. Hemetexio. Fue la misma q. no
usó rigete de golilla y que hecho un
nuero d. n. Guindo, se rayó el el cirundo
di debarren agrario. Piéronse las Damas
que arriban y con su alegría punieron
a la d. n. Guindo para q. viéndose celebra
de rigueda motejando al pobre de d. n. He-
metexio. Pa. que son delou. Paatidario, fimer-
to, quitadones, q. no arizan en loz pulpitos (no
porque yo lo he oido) dando matraca con
toma la Comedia, daca la Comedia, como

sino supieramos lo q^e es bueno y lo q^e es
 malo, y adonde a cada uno le apueta el
 seso? Fue gracia vi envidiar peruar
 rido, que era pecado vi ala Comedia? qual
 trage teneu p^a envidiados. Creame amigo
 deosere de pampinas, que vendeu a parox
 enfanaticos declarado, vi antes no a volver
 loco. A no mixar la Cava donde estoy, y
 q^e hai ^{na} delante, dico d^r Demetrio, q^e
 or hueria conocer que no necesito traer
 vigas, ni galilla, para ponerlo como mere
 ce vuestra misericordia, y enveñanor a ha
 blan com atencion, y cortevia, pero a meno
 de dexar no, poder evitar, vi lo q^e no qui
 vian. Encuchan, y verer vi el trage me
 hare falta p^a envidiados. He dicho, y dixe

siempre, que las comedias de má edad son
perjudiciales, y q. no se puede asistir a ellas
sin gravar la Conciencia. Proposición funda-
tica diceis, si para vos, y otros de tan poco
juicio, y mérito Christianidad. Para vos, q. lo
hareis evidente, y vencido del peso de la ra-
zon, si acaso la tenéis, o quedareis confuso
o os veréis precisado a confesar vuestro
error con ingenuidad: tened paciencia, y
escuchad, lo q. tal vez no pensareis oír.

La comedia es una representación de la pa-
sioner más agradable, capaz de conmovien-
el corazón más puro. No es ponderación. Vos
lo vais a ver. No es otro el fin de los Po-
etas Comicos, q. transportan a los q. asisten
en lo verisimil, que representen ellos

se llaman de satisfaccions quando atienden
 al auditorio morido ya a llanto ya a risa,
 ya a compacion ya a ira segun la diversi-
 dad de sujetos y sucesos, q^e proponen: Fines
 Casallens dixo dⁿ Guido, que si es en avi-
 tan poco es en licita leer las historias, aho-
 ran vagadas, pues en ellas se ofrecen a
 cada paso, ya laser amonitos ya riaditas,
 ya otros xarros de devorden de otras parones:
 Preguntada los libros santos, y veseis a un Da-
 vid, a un Salomon, a un Jacobo homicida, a un
 Amon invertido, y a un Salomon Tolacia.
 leen las historias profanas y hallareis un
 Neron cruel: un Clisgabalo gloton: un San-
 danapalo lascivo y a fe q^e no nov. dizeis no
 abrevengamos de semejantes libros.
 Respondio la vala con el palmeteo

de las ^{raza} Exuliantes q. interceder en lo
Uenimiento de D. Guindo juzgaban con
tan poderoso xaroner vencido a D. Fernan-
deno. Fue maior error que no saber dis-
tinguir entre el dno. de representan las
acciones malvadas, para suprimian el honor
a ellas, y el deponer tan paviones de un
modo que agraden y detestan, y si hablan
de aquellas q. degeneran de la dignidad de
su nombre, se desmiesan a las, conseruan
en comovien las paviones, de donde nace
que ena en las Cop. xerones del Teatro
vean tan vramt. agruadas? Tri decir que
vor no ventu el morim. yo or digo con
el p. v. Augustin, que ena es porque por
vuestros Coraciones una Enfermedad pelu-

grova, que los vuelve miserables. Porque
 Jugan, que no agradan tanto a los Ancia
 no como a los Jovenes. Las diversiones del
 Teatro, porque menos vivan las paviones no
 reciben las imagenes del con tanto agrado.

si las pinturas y Esculturas
 immodestas excitam los apetitos, y p. lo tanto
 esta su uso prohibido, quanto mas ve con
 movera mis Espiritu al ver estas mismas
 imagenes animadas, ya con los ventim.^{tos}

de Aternera, y amor ya con una condenen
 denia delinquente, ya con otras igualm.^{te}

criminales, y esto copueto con las voces
 mas proprias p.^a rediccia a la irvolencia:

No digan mas Dios d.^{no} Francolini, porque
 yo ou dexado que mentras estoi en la
 Comedia en nada otra cosa pienso y en

valientes de allí, ya no me acuerdo de cosas
alguna. O! Dios Jⁿ Hemetexis, pues enq^e
queréis pensar? Estais viendo a persona
de diverso sexo, y edad nada abanzada, dur
ve mutuan^{te} los brazos, sino es que ya veis
algo mas indecente. Estais mirando un
geren Jovenes admirados de proposito, a
parecer bien. Estais oyendo las expresiones
mas amorosas, los suspiros mas ardientes;
Escuchais la perdida de la honeridad, los
luzos, amorosos, las traxas de los amantes
para fines indignos de decirse; los medios
que arbitran los infames terrenes, las des-
obediencias a los padres, las venganzas, los
desafios, y os parece de vaulpa no pensar en

otra cosa? Decir que en valiendo de la come-
 dia al punto ve or dividan sus objetos?
 dichoso, si así es, pues preciso, q. yo a fuer
 que hecho de pedruzco de cielo, y muy doctra
 masa del verso de los hombres. Verdader-
 te
 nam. que soy un ignorante, tal vez
 con el tiempo havian prescripto aque-
 lla máxima de la Exscriptura, enq.
 veno manda apartar la vista de la
 criagen adornada con ruyos y ~~adornado~~
 porq. por un agradable parecer ha per-
 recido muchos hombres, y tal vez, ya la
 carne de Ananias de oídos se apetece con-
 tra el Espiritu. Fuera voy en vuestro
 mientras no venturoso aquella ley re-
 pugante al Espiritu.
 O! estimado Doctro
 de la Ig. v. v. Jeronimo aprended mag-

namusader. Vay hecho un esqueleto,
cercado de cilicio, se fallecido con ayuno,
empleado en la leccion de los libros santos,
sepultado en una Cueva, y exercitado en
la oracion, no poden devesar de vno
pernamiento una dama de racionar
Romanas, meno indecente y provoca
tiva que mas Comedias que virtudes,
no se preparito vno por acavo, y lo
povener de este iburizado siglo, que Dios
en su vniuersa, cuia ocupacion son
los Contos, cuia vniuersa son los mas de
vidados, cuia operacion son poco edi
ficantes, cuia leccion son las come
dias y Novelas, y cuia concurrencia
es con vngos que no tratan de mística

logran en medio de las llamas no que
 marren en el precipicio no caer en el
 man no mostrave, viendo con frecuen-
 cia en el teatro objetos de tan funesta
 consecuencia, y no les quedan de ellos
 leve especie.

Pr. or. n. Hometeno, d. 10
 2.º Quando se ha enandecido demavra
 dante tomando con expeño un asunto
 que es muy divertido de lo q. un piensa
 Nuevos teatro son muy divertidos de lo
 q. fueron en otro tpo. todos los cosas an-
 roras que en ellos se pueventan son en or-
 den al honesto fin del matrimonio, q.
 no pueden regar no solo que es luto, pero
 que es tanto. Las Comedias se remiten

antes de su execucion a las Comedias,
Y con estas precauciones que riesgo que
quier hallan en las Comedias? No es esta
una ^{razon} Y todas respondiendo a una
voz, q^e lo que decia Dⁿ Quinto era la
verdad constante, y a que todas dicen
bien gustosas. Dⁿ Hemeterio q^e no te-
nia animo de ceder mientras encontra-
re oposicion, replico de modo q^e no tuvier-
on q^e responderle. Quien o ha dicho
que todos los lances de las Comedias se
ordenan al honore fin del erabrimo-
nio? Yo supongo q^e haver leído muchas
y visto no pocas, y siendo asi es preciso ha-
yair atendido al adulterio celebrado, a la
homicidia de amor, a la venganza como

efectos de la nobleza, al homicidio como xar-
 go de pondonon. Fue equivoco tan Ueno
 de gracia, y ~~obrenidad~~ Fue indecencia
 en las acciones! Y quando fuera cierto,
 que todo se terminan en tan racional
 fin, Quien os ha asegurado, que ~~se~~ los mis-
 mo medio que se solicita a una criager
 en el Teatro para el matrimonio, no
 le pueden solicitar fuera para fines me-
 nores? Los mismos suspiros, las mis-
 mas traras, las mismas expresiones, las
 mismas musicas pueden valer a quien
 quiere de modo menos honesto. Ademas
 Quien a ha dicho, que las expresiones, q
 son proprias a las Cavadas, no lo son a
 las Doncellas? Tugau q ~~se~~ a mirar

la Consciencia se necesita de Circula^o
Pensar que el Diabolo quiere, y que ya
esta eludido de rodearnos para devorarnos
como Leon rugiente? Porque no diran
nadie ni conovair nuestra ruina, la ha
vicio de pensar menos cuenta? Si haveis
notado lo que sucede en una Cava llena
de humo, que ninguno de la q^e estan dentro
reconoce el Estrago del viento; Y lo q^e
sucede al pez quando dulcemente traga el
cebo advertiran un Retardo de su movi-
mo, y de la q^e sienten como vor: el hu-
mo de la venualidad os rodea, y os
obscurece la razon; el cebo se la larci-
via lo veis dulcemente y lo ofo, y or-
do, y conocerel uno y otro quando el

fuego eterno con devoto, y el anhelado del
 Demonio de quise la immortal vida de
 la gloria a que deven aspirar. Alega
 q^e las Comedias se visten con modestia,
 aun quando la tengan en no traer la
 ropa con modestia; el lusso, superflui-
 dad, y artificio de las galas, y peinados,
 en unas escenas, q^e se adornan para
 agradar al publico; os parece poca ba-
 teria p^a la modestia? Quieren decir, q^e
 se remiten a censurar las Comedias?
 Pues yo digo que en la aprehension de ellas
 no advierto otra cosa, que ciegos que gui-
 an a otros ciegos, y que de las ciencias q^e
 se prevenian para este efecto, son dig-
 nas de reprehension la noventa, y nueve

quando no todav. de Cenxoria, e por negli-
gencia no lav. lem, e por poco cautoy lav.
apruerav, no advertienca, q. laxet au-
quid rub herba. T. avi, quierio permitri
que en la Comedia no se encuentra ob-
geto digno de Cenxoria; se apruevan
acafo loj vainete, cuja materia p. la
mayor parte es la dissolucion, y deven
bolencia? T. por ultimo vi me quereiv
alegar la permission de loj superiores,
no veiv, que es un alegato, muy debil: fuer
tambien se permite la prostitucion
en Roma, y otros haver cultoy y sub-
trany, viendo cierto, que semejante per-
mision no puede colocar en lugar mas
seguro aquella abominacion. Loj fines

porq. se permiten los publicos. Los que son
 mas alog, zelo, que alcanza vuestros talen-
 to. do. cierto es, que los mismos Superio-
 res, q. los conuencen, oyen con gusto, de-
 claman contra ellos, y descan con ellos
 sabios Censuras que se dictaron contra las
 Comedias, y sus actores.

A responder, iba d. Guin-
 do, todo demudado, pero atafóle d. Cirila
 toda llena de colera q. Cospreso en estas
 razones: Quien os ha hecho d. Heme-
 terio Diabolo Predicador? Quereis acaso
 os tengamos por santos? y os coloque-
 mos en los Altares? Pensais, que todav
 esta v. ^{ra} C. que me honraran, no van
 bien cumplir con sus obligaciones? acaso

la Comedia no es una diversion a q. divertir
ten los hombres de letras y de virtus? Te
ned ya y perdonad, que ov interxumpo, q.
no puedo parar, que se diga, que hombres
de virtus verdadera van a Comedias. Como
no replico a^a Cinila, va D^{no} iba a decirlo
y se detuvo por ver rugeto conocido. Puen
ya dijo d^{no} Plemetexio, To ni a este, ni
a otro, que avieren al Teatro lev arri-
endo la ganancia, y quando las covas
vercan con obras lucer, que las de este
ilustrado siglo, que vená a la hora de
la muerte, se conocera q^{no} lleva la
razon. No faltaba obra cova, dijo ya
Cinila, vno, que quivieran meterlo
en un puño, y contrivtarlo para eso.

curamos, y buena cosa fuera, q^o ahora en
 la flor de la edad no gozariamos de más
 tpo, y que por vuestros genios favorecidos
 no privariamos de tan buenos ratos. Por
 q^o yo temeraria me haxer. El favor
 de no volver a esta Casa, y así ahora
 xer de sermones, y de molerías. Sin que
 voy más lo dixeran, estaba yo en lo mis-
 mo, y diciendo, y haciendo, se talio un
 impedire, haxer devanado con las ilu-
 straciones de la textula.

D. Cirila, quiero fuera a
 q^o Hemerario se congratulo con las de-
 mas, como si hubiera conseguido un
 gran triunfo, y todo a una voz alaba-

con el despojo y marcialidad con que Charra
hablaba, y para olvidar tan melancóli-
cas expresiones, se determinó por común
acuerdo bailaren una contradanza, bai-
le muy propio de la luz de esta edad.
Uesóse a efecto la determinación, y se
tocaron y bailaron entre las personas
jóvenes de uno y otro sexo hasta venir
contradanzan todavía muy vivas y propias
para llegar a lo vivo, y tan honestas en
su ejecución, qual si hubieran bailado
en los ilustradísimo Países del Norte;
El encadenamiento de los brazos, las ca-
xeras, los crinientos, y apretones da-
ban ocasión para mas algunas devaldas
marciales, pues allí no havia, q. tener

cuidado, por ~~este~~ ~~era~~ ~~en~~ ~~valde~~, en gen^{er}al
 de costumbres tan ilustradas. Algunos ~~de~~ ~~un~~
 tamiento, puestas en el original de esta
 historia, aseguran, que quantos estaban,
en la sala habian sido ~~tercio~~ ~~servida~~
 del color de la ligas de las señoras,
 q. bailaban; pero yo no aviendo a ve
 nido a la proposicion; Y no puedo decaer
 de admirarme, huviera quien diera
 tales juicios al Público; y asi nunca
 he pensado verria tan poca segun
 la modestia de las D^{as} naciales.
 Acabose por fin el baile, se retiraron
 a sus Casas acompañados D^o Guindo y
 D^o Francolin a sus Comedias hasta la mañana.

Capítulo XI

Continuaban a madama de Turin,
y a madama de Puvion enve D.
Grando, y ^{no de} Franceslin en una tibia
teva q. padecian.

Veome aqui metido en un aprieto, de que no
pudiera salir a no haverme traido la for-
tuna a las manos una Carta escrita de mis
heros a un estado a lo breo meyer de
esta en la corte, y dizen q. la primera y
ultima que escrivio porq. la amaba, y re-
petaba ilustreadamte. En esta carta, puey le
noticia costentivamente del lance que ha de
dax maxima a este Capitulo.

Fue el caso, q. como
continuaban loy atrogos en vistan a

las susodichas Damas Entraron, un dia, y
 las hallaron ofilloras, y mantenidas. Fue
 en esto? Como asi? Dixo d.^{no} Guindo: Fue
 señoras, que molestia es la causa de uno
 afectos tan tristes, que muevan la bellerad
 de vño Cielo? No fue menor, mas, p.^a q.
 las ojos que (como las demas) tenian don
 de lagrimas, enperaron a derramar arroyo
 vos de un ojo, y a afligirse de modo q.
 fue preciso, para lograr alg.^o de algo
 (y aun mas q. algunos), que los ojos caba
 Uenro, les afloxaren tan Cabillas, a las
 Damas (aunq.^e hai opinion, q.^e cada una
 de ellas, quitaba de corre) y despues q.
 Uoxaron largam.^{te} proumpieron diciendo:
 que las havia dicho un fraile, q.^e estaban

condenadas. De de luego lo disse yo, disse d.
Quinto, que havia de ser elto una fruolera,
y por fin Fructada, que no havia, q. devier
re del cruento una canalla tan perju
dicial? que no parecen vino Pafano noct
turno, y tres de mal agüero, que vien
pre eran anunciando truveras; despues
que no comen por lo pier. Contadon^{ran} v.
como.

enci. Hexanada, y yo disse iradama
de Swin, primo, a confesar porq^e el cura
de nra parroquia es tan impertinente, q^e
un atenden, que como irugeren de bien,
y de honor, dio enq^e no havia de poner
en el Padron, y despues no nos deo a vol
ni a sombra, pidiendonos las cedulas, y

amenarandonos con las Tablillas visayas.
 Uno que groseria y falta de ilustracion!
 Por ultimo para librarnos de un can-
 cerar fuimos a confesar, y dimos con
 un Frate (ya le dicho bastante) era
 de aquellos hombres q. no distinguen. Si-
 mero principio por preguntarnos la doc-
 trina. Consideren uno que caida a
 unav extranjera de prender! Kivime, ha-
 ciendole saber, que era persona de dis-
 tincion, y a quien no vele hacian ve-
 nefantes preguntas, pero ch. ve estuvo en
 un trece, y por ultimo le hube de decir
 algo, de lo que me preguntaba, pues p.^a
 no tener practica en lo mandamientos,
 no le heve mas, que en lo nuevo.

El Frate, que se espantaba de poco, empe-
zó a hacer espavientos, als q. calle y
tanto contra mi voluntad, porq. no me
deberia mas tiempo. En lo demas aper-
nav hallé que decirle; pues bien sabe
vrs. El arreglo de mi vida, y que las
dos paravamos aqui como unas hermi-
tañas. mas él era curioso y a fuerza
de preguntas me saco, q. tenia Contesp,
y que gustaba de marcialidad. Nunca tal
hubiera dicho! porq. fue tal la memu-
dencia, conq. se informó, que no sé so-
mo tuve paciencia. El me hizo decir,
q. recibia las visitas de hombres moços
en la Cama: que no solo me bestia delan-
te de ellos, vno q. tambien me ayudaban

a veria; que no tenia cuidado, aunque
 en sus conversaciones con vos basta con al-
 guno. Y por, y permitia con ellas cham-
 ras, y parcialidades: que no escrivaba
 nada alguna, aunque fuese a covar el
 lo que antiguamente llamaban honori-
 dad y ahora viciosa, que acostumbraba
 a no averia del bazo y la calle,
 y no escrivaba la mano, porque que
 la civilidad lo permitia, que para mi
 a confesar y conculgar no havia pen-
 vado en dar de mano a nada de lo di-
 cho. Estas y otras cosas, que ya ven-
 vos, lo que importan, fueron barbares,
 para que me echara un aguijero que no
 se como le quedara vivo. Y por ultimo

debeo decirlo que de no se dan verosimilitud
de vida, viera que estaba condenada.
A mi hermana, poco más o menos se,
sucede lo mismo, y era en la causa de
una aflição, pues vera pocas encen
xaxno, no hablan a nadie, vertiendo
de foga, y echando a mojar.

Valgame Dios, disse d.ⁿ

Quando se es posible que unas damas,
que por las viciaciones lucen haian
hecho caso de semejantes despropósitos?

Que se parece de esto amigo? que me
ha de parecer disse d.ⁿ Francolin; que vi
todas fueran, a mi opinion, no hubiera
hallar un clero en el mundo. aunque
un como quedamos ahora, vi estar

Señoras se digan a Beatas, por que
 un Frailon, embiado de ver a los Regla-
 res tan merced de se le pure en la car-
 bera quata suplieran. Mienteme, ^{ra}
 dixo a Frailon, pues q. ve hai de conde-
 nar el mundo todo? No ven como
 q. todo ha de lo mismo? Pues, que
 todo lo padre, escarido y superiores,
 que lo conuerten yerran, q. solo en
 Frailon acierta? Ellos lo Frailon han da-
 do en q. man han de meter el cristo,
 por lo q. con cada la muerte, torna
 el Infierno como si era con fue-
 ran nunca vida. La ley de Dios es
 vida. Dios quiere de todo un poquito.

Que es muy diferente de lo que quiere se
pense, el precio de su redencion. El cielo
no se ha de vender a papa, ni a ni no hai
que pensar en eso. Formen mi Consejo
diferente, y goven de mi, cada q. yo haga
lo mismo: y es asi credo, que no he repa-
rado por las ⁵ Urtimas del Purgatorio. Fo-
ra del mismo parecer, dixo el ^{no} Fran-
co-
lin, tiempo, ha para todo. Elle es mere-
necesario al tiempo lo q. es vicio, y es.
de andar con Reg^{ta} y ceremonias. es.
bueno para las vices. Vayase el Trai-
lo en hora mala, y ^{indiscussos} que pre-
sencia de ^{de} Avaricia, ha errado el tiro. Con
tan ^{episcopo} ^{carones} ^{colupo} ^{la} ^{alegría}

al verso de las veñoras. Bengaronne
 del Fraile, poniendole muchos apodos, y se
 hicieron varios casos contra Fraile, todos
 tan edificativos como pide la materia, y
 quedaron los dos compañeros graduados y lo
 mas famoso Teologo de Curato, y de muy
 ilustrado tiempo.

Capitulo XII

Por Consejo de d. Francolin dessa
 D. Guido la Carrera de las letras, y
 sigue la de las utilidades.

Gooso, vequia la corte nro Illustradissi-
 mo Joven, empleando el tiempo a utilidad,
 ya en la comedia, ya en el pavel, ya en
 la Fensulia, y ya en el Curato. En cu

gav ocasiones hacia sus paces las ilu-
traciones que povera; pero como el fin de
su venida á la corte no era alguno de
los dichos; un dia que como lo demar le
habia acompañado d.ⁿ Francesini á la mesa
entre otros asuntos interesantes como el
buen gusto de la Dama q.^a habia estrenado
tal Dama, **M**rs. genia de d.ⁿ Cornelio, el
Cupido de Rodama de Fuvini; el aire de
taco de Rodamicela de Pivon; el im-
portante descubrimiento de traer las he-
billas taseadas y otros de esta clase; tra-
taron de la variedad de Carreras p.^a lo v.^a,
acomodó: Yo decia d.ⁿ Quinto me he deter-
minado á seguir las letras, porq.^e me pa-
rece que para el siglo de las luces no pue-

des. Taveres xunto, mas luminoso, por esse
 medio, puerro, no volo descender a las ca-
 tetras, vno a los doctores, y a fe a fe, q
 nada me vendra ancho. Volo enxiar
 aseo J. Francolin, puerro eso de las letras,
 es bueno para quatro Clerizontes, y Trai-
 lotes, y no para quien esta adornado de
 tan brillante genio, y bello espiritu, como vos,
 las letras llenan de melancolia el cerebro,
 derriban la salud, las letras, son un paño
 para el que por mal, q. hagamos es pre-
 ciso valerinos de la Canalla, fruitana, co-
 mo vino hurrena otra cosa q. hanen, se
 han metido por todas las facultades como
 si en casa, y no hai forma de hanen fueren
 en alguna ciencia, negar dober la entrada

porq. luego la apuntillan, y se hacen Pavese
dones de todos los Feodosos: si valimos de
mano de los Trailes, caemos en la de los
Clerigos que es como vi dixeramos, vali-
mos de Jehu, y entramos en Hazales, y
porq. no discorriais, que es penderacion,
oye bien esta carta que es de un amigo,
que tengo en vuestra tierra, y haui poco
q. la recibí:

Amigo: El nuevo plan de estudio
que para esta Universidad se ha formado
es el objeto q. ha diari me lleva la aten-
cion, y me ocupa el tiempo. mi primer
cuidado ha sido excluir todo lo q. huele
a Traile, pues aunq. yo no puedo negar
que quando vine a mi tierra fue a

27 Comencé de un Frail Lo mis, que vive
 27 una legua de esta Ciudad, y que no tuvé otro
 27 medio, para inteligenciarme en la latini-
 27 dad, que animarme a un colegio fratex-
 27 co, donde uno de un erogatorio, no solo live-
 27 ralmente me mantubo uno que me acom-
 27 odó en una Cava Principal, de donde ver-
 27 o alguna vez conseguí un empleo decente, que
 27 es el que me mantiene, yo llevaré de la
 27 ilustracion del siglo, y queriendo parecer
 27 persona he dado en hablar mal de ello,
 27 me pareció que en esto falso a la po-
 27 litica de un epo.

27 Llevaré de ese bien fundador
 27 permanente, y aconsejado de un amigo
 27 recuerdo, lo primero de intencio fue que

21 admitieren los pobres, y Plebeyos a educar;
21 pues si esto se huviera hecho muchos dias
21 ha no hubieramos educado de quantos
21 Escolares, y Traitores veno han alzado
21 con los reagrados, Capelo, y Traxar, y no
21 huviera visto en esas elevaciones, sino
21 se huvieran dado a aquella Alma noble,
21 (pues ya hemos llegado a conocer, q' la vida
21 y oro son noblera al Alma) educados en
21 ese Crutale, Olance, y Firme, para fue
21 reñatada mi prostracion, haciendome val
21 ben, que si entre otros se huviera puesto
21 en practica ese proyecto a hora treinta
21 años, an el amigo d'otora como yo estu
21 vieramos desirpando bexones. No obstan
21 se era republica, para a formar el plan

11 huyendo de los caminos, Traileros, y parados
 11 que vos vea mi desgracia, lo encuentro
 11 por todas partes. Lo quise tratar de Teolo-
 11 gía, y esperar por lugares Teológicos, y vea
 11 aquí me hallo con cretchon Cano, Domi-
 11 nicano, que escribió esta materia el siglo
 11 diez, y veis, quise hablar de Concilios, y
 11 me valen el encuentro Andruino, Habley
 11 y Caruana. Intente hablar de Historia
 11 Eclesiástica, y veo que Pineda, es el único
 11 español, Guaveron, Berti, uno y otro Par-
 11 si lo harían conciliado. Si me adense
 11 a las Controversias referens a Belarmino
 11 no, Pécans Alfonso de Castro, Orantes, Pa-
 11 bli, y Duran anepolenne. Si trato de la
 11 Teología Cosmopolita, ademas de los P. P.

27 Antiguo, vale una trupa de frailes mas mo-
27 dexno, como Hugo Cardinal, Lina, Vitveyra,
27 Cartagena, Calmet, Alexanio la Stage, y otros
27 muchos de la Eccla a millares; si es de bad
27 misista, la onelma. Desconfiada de hallan en lo
27 Teologico cosas q. no alieve a frailecos, Ve-
27 que a la Filosofia, y bniendo de dar con er
27 they en la antigua, me dio el peregril en la
27 frente con la moderna, pues di de ofo
27 con Campanella, Maignan, y Agueno croer
27 cenis, Fortunato Codini, Ternani, Lima,
27 y Taguian, sali a la carrera de Filosofia,
27 y en loy canones me enconose con Anar
27 eteto, Reinferuel, Prunigli, Ploven, y
27 otros vi... Tenga vna dize de Guido
27 donde va vna a parian con eloy procevo?

Si vovieram de deservir lo de mas en viterencia,
 que yo lo doi p. recivido y digame a qual
 fin han toado con preliminares d. Fr. Fran-
 colin? lo que deservir la carrera de las le-
 tras, en la qual por muy beneficios, que
 sean vientos y progresos, viene a anda-
 ran a los ataridos los Frates y los Cleri-
 gos. Tomado mi concepto. Ya sabeis bastante
 de paraca que queris alg. dia subscribir
 no en quantos vocaciones del Pais y
 Academia de buenas letras hai en el
 estado, pues si cosa de viciencia y an-
 malec es aquella, y con el trabajo de
 traducir alguna disertacion de algun
 francis, veris tan vicio, y academico
 como el mas pintado, que diga yo, y aun?

Colegiat de la misma Polónia, y Circuitor
publico con sus adiciones de Critico, y
ilustrado. Ya tener arbitrio, mediante los
belloy documentos de nuestra Universidad,
para en el dia, que ovienga mas cuenta,
vibiro a una Cathedra, y a costa de qua-
tro Trailles, de quienes se calla, el nombre,
se forma una Logica, tan propia nuestra,
como la China del Rey de Napoles, y aun
con un Latino, que sea tan propio de
nuestra Gramatica, como el Alcanar del
Indiano, y se mirem todo, como uno de
los Craxidos a la violeta, el may misigne,
y digno de memoria.

Bueno me parecia, mespe,
que figurar la Carxena, de la Armas;

pues si bien en otros valen, no me parece
 tan grande, como el del gran Capitán. En
 to ni por la mano poco pues como las armas
 se han ilustrado no menga q' las letras
 han variado ya a constituciones, y así ya
 no se requiere para ser buen soldado ce-
 ner cabera firme, y buenas manos, recibir
 heridas, conseguir plazas, ni defender
 fortalezas; Estas son cosas del tiempo de
 Enrique, y vegecer del Conde de Alba,
 escanquer de Navarra, escanquer de Orpi-
 nola Hernán Cortés, y otros que más pre-
 ciado de valientes, haciendo cosas que ya
 nuestros escultores miran con desprecio;
 Ahora amigo mío verá por otros cami-
 no, basta tener buen pie, lengua vuelta
 para ser tan buen soldado como él mismo.

Las máximas de la guerra, á buena
luz, se consideran la adquisicion de causal p.^a
vi, aunque sea al costa de perder el Rey, co-
mo una cosa de superior ilustracion, per-
der una plaza, quando se puede defender
con prudencia, abandonar el honor de la
Nacion, y la vida de la Tropa, como heroi-
cidad, y en acoso, se hace algo con acierto
En un Retrum ab errore, q. se mira sin
medios. aprecio.

La verdadera ciencia militar
convierte, en que aprendan la danza fran-
cesa á la perfeccion, algunos Retros de la
vida del escudal de Saxonnia, y de deu-
vendat, quatro parrafitos de la guerra
del Turco y Muro, la Gasetta octava de corico,
el exercicio, Gasetilla de Holanda, y su

Guiso de Foxantecoy, traen uno, calzones muy
 grandes, y una corbata no menor, pene
 muy apurada un Cevapulo de sombrero
 un Cuarta dientes por Espadin, o florete;
 peinanve todo lo dia, no alaban a na
 die cancan y vallan p. las calles, tenen
 una pierna sobre otra en las vicinas
 comen donde dieren, las core galante
 an a quantas cregeren viereis, y ad
 mas de esto si hiciereis meritos p. a hacer
 un pan de rages a credina vidonia, con
 bag por uno de los hombres de mayon dur
 tracion civilitan de muerta edad.

Gusto vivimo oyo d. Guindo
 a su amigo y por un efecto de alegria
 le echo lo brag al cuello dandole muchas
 gracias por lo oportuno de sus consejos, pre-

metio papeles en execucion, luego que
pudiere y en efecto lo hizo así, pues le
vantandole entónces un Regimiento con
el residuo del caudal q. le havia traído, be-
nefició una Capitanía arumbo las ropas
estudiantinas, vivió en uniforme mi-
litar, y al ver que se vació, estuvo á
pique de haver peligrado enamorado de
si mismo. El nombre del Regimiento no
lo he podido averiguar, pero el q. leyere,
podrá ponerle, el que mas le acomode, q.
no es este punto, para cuidar en inves-
tigacion ni por el hemq. se corra el hi-
lo de esta vigilantiísima Obisporia.

Capítulo XIII

Salí D. Guindo con su Compañía
de la Corte, y alojamiento que tuvo
en Casa de un Sacristán de un dugax

Alivado en el nuevo Regimiento d.^o
Guindo se vio obligado a marchar luego
que sus superiores lo determinaron y
al ver que era preciso repararse de to-
do lo bueno que tenía en la corte
casi pensó en arrepentirse de su deter-
minacion pero alentado de ^{nos} D. Francisco
que le aseguró que en otra parte halla-
ria las mismas y aun mayores direc-
ciones trató de despedirse de cada uno de
de Rivon y habiéndose hecho presente, lo
venturamos de apartarse de su vida,

y lo estable, **XXX** En memoria, se ofe-
cio de nuevo a su arbitrio, y en noticia con-
tante, que en esta ocasion pasaron covar
ilustradivimar. Hizo las mismas ceremo-
nias con madama de Turen, y prevenido

de todo lo necesario se puso en camino a
una de las Fronteras de Nro. Señor.

A lo poco dar de un crancha
herieron noche en un lugar pequeño, y
como d. Guindo era una de los oficiales de
mas estimacion, le señalaxon p. su aloja-
miento la Cava del vacivtan; Entró en
ella, en ocasion que estaba abriendo la
Lampara de la Ig. Recibióle la rousgen
del vacivtan y una stia estorta, que
tenia con poco gusto; luego que d. Guindo
estuvo en el fozal hizo a la vacivta
na una profunda Vberencia, quitándose

el vobros, aplando el cuerpo, y haciendo-
le al mismo tiempo una arenga: cada
ma yo era, lleno de satisfacion en
haver tenido la suerte de haver venido
a vuestro casa, pues el aspecto brillante
vuestro, y el de esta ciudad me la dá
a entender vuestra amable compañía,
genialidad, y bello modo de pensar. Ven-
nosa vagenio, o lo que fueren, digo la
sacrosanta, que se llamaba estari y tu-
ra, ni hija, ni madre hemos entendi-
do era de armalidas, y el pensar, que
vm. ha dicho, si es pulla, acá no la gar-
tamos, y guarde, de que se me vuelte la
vinihero, porq. havra lo de exivto en
Dio, y cada una me entendi. D. de
so d. n. Guando d. stari Perer, q. era la Zi-

ja, parandole la mano por la cara mas
cielmente. Torno alla vista la victoria y q.
Uano, que ~~vovs~~ no se altera, que era
ex solo una humanidad, como el Valeroso Ca
pitan de Guano, repitiendo la misma accion
la escuadra, que no entendia de chanvar
le planto los cinco pedos en la cara y la
creacion al mismo tiempo y le agarró
con la uña del pie izquierdo con un bello
axe, que no obstante la defensa de la
Corbata, saco buena tirada del Pellejo. En
tanto en esta manobra, el sacristan,
acabada la uña, volvio de la 17^a con la
Alcava en la mano, y viendo, q. aquel
hombre parecia ofender a su erogen,
Chifa, levanto la Alcava, y con la fuer
za que pudo, y la hirió pedazo en la cabeza;

abuiendoles, con un golpe de ella, y habien
doles usado alguna de trece de arriba a
bajo.

Destimado nuestro animoso Guero con
el golpe cayó en el suelo por favor al
Rey, y á la 7.^a clamaba el sacristan.

Al alboroto acudieron otros oficiales del
Regimiento como el Alcalde, y Cura de
aquel Pueblo, cuya presencia contuvo aquel
trámulo.

Dixo dizeo el Alcalde el ^{ex} Capitan
ve a traer a mi casa para q. se anu-
ta con el ma.^{or} cuidado y el ^{pl} Cura ten-
dra el cuidado de veñir a Bartholo su
demaria, porque a mi no me pertenece
Reconocer su causa, puer el gora de la
mimundicia Ceca. En dize bien ^{ex p} pero

Alonso y dize el Comendador no dize sino que
mal dize uno el Sr. sacristan ha de ir
preso por vida del Rey, et el Sr. ermitano
replico el Alcalde, vno tratair de callar
y doi una voz a mi ermitano no quedo
soldado a vida, temieron los soldados y
callaron Dⁿ Guindo fue llevado casa del
Alcalde, y cada uno se retiró a la riza.

Paso Dⁿ Guindo los dias q^e duró
su cura, y convalecencia q^e fueron mas
de veinte, pero estando ya restablecido y
deveso de no perder las ocasiones de inven-
sion que le facilitaba su nuevo destino de-
terminó partir a buscar gente para
ilustrar y marchar que la se a quel
pueblo, efectivamente lo practico despidiendose
del Alcalde Pedro Alonso, y el Comendador

Capítulo XIII
 Alvarado pensó, por el bien de los
 beneficios de los señores, y para que por su
 peso la infamia q. lo havian hecho et
 sacristan de Santo y no creyese por tanto
 con su hija; aung. como veresa después
 no cumpla ni uno ni otro porq. así lo
 previene la ilustracion de este alumbrao
 tiempo, y un día muy temprano enpero
 en camino, acompañados de un soldado q.
 se havia quedado p. avirtales

Capítulo XIV

Llegan D.ⁿ Guindo a su destino y lo
 que le sucede en un Banquete

Con impaciencia deseaba D.ⁿ Guindo llegar
 al Puerto donde estaba su Regim.^{to} porq.

alli expensas lograr los privilegios q. se les
vía militar le havia significass. y en mi
go. 3. ^{not.} ~~requisitoriales~~ En efecto y tomado
cava enq. vna, trata de darre a conocer en
el pueblo para an tener proporcion, deq. vñ
manciabilidad y luce no estuvieren ociosas.
salia a lo paseo de mar concurso y alli
se llevaba la atención de todo q. como
si estuvieran enterado de su Cosecuencia y
linage se preguntaban. Quien es este D.
Quinto Cerro? acudia a lo Capitan de mar
nombre, y así se imprimía qualer eran
las Damas mas manciables, las tenedias
mas ilustradas, y las mas prevalentes.

Con tan importantes ocupaciones para el
valeroso Capitan algunos never, vñ que
quiere tener la intereante noticia se ha
Van in Contes a proposito y según lo asi-

era su merito, mas como veo cierto que
 la diligencia es madre de la buena dicha,

Uso el feliz dia enq. paseandome d. Guin

20 hecho un Narciso en la Alameda de la

Ciudad viene tres Damas Jovenes acompa

ñadas de una veñona de buena edad.

Estaban las Damas velan

con sus perfiler de las cejas mucho

de boca de china, sombreros sobre el peina

20, tengo de flores de Italia, lo quatro tien

por el año al cielo, abarico de ultima

moda en la mano, en su rostro toda la cir

cunpccion, y modestia q. usaban las mo

20 de este ilustrado siglo. A esta pue

ruminoxar estadamitar, habiendo arrax

brado treinta veces lo pier y hecho con el

cuerpo venenta concobar los significo la

admiraçion de verlas volar, viendo con

dignas de la atencion de qualquiera; no le
respondieron cosa alguna, pero se esperaron
a deun unar a otras, crugex miza q. en
habla; mucha gracia tiene deca la otra,
si vera Casado. deca la ultima. Entre tan
to que entre se tenian esta conversacion,
la crugex que era la crugex q. la acompa
naba, no quierendo ver nada, o ignorando,
vedio muchas gracias p. su atencion, y
que un Niñar se tenian p. muy afortu
nada, en q. la acompañare, porq. ellas
eran tan cortas de genio, que apenas
acercaban a hablar alguna cosa, yndio
un repetio d. Guido ala vana venora,
afreiove por su acompañante, y para no
perder tan oportuna ocasion, se venio
en medio de las Niñas con tanta embidia
de lo que veian su fortuna, y al mirarlo

le decian ^perico entre ellas. acompañolas
debe esta tarde tan inefablemente que
parecia un vombra obsequio las pero en
peuda a la creacion que aun no tenia
venia años y se llamaba Nicosis. a
los tres días ya se llamaban de tu. Ta
n^o Guindo (le traia) el chocolate a la ca
ma, las llevaba volar al pavel y la crea
ore hizo de él una total confianza co
nociendo las virtudes de sus talentos. En
tre tanto llegó el día de una de estas da
mas que buena y graciosa queriendo con
placer a la visita hizo envia Cava un
magnifico convite, siendo el primer con
vidado. n^o Guindo ya q. fue hora se comen
puerav las crevas y venadas, todo a ellas
seg. lo dispuso mas Capitan q. fue con este
orden: dos Cocos primeros, despues las viejar

... y ultimam. las escovian con la prudencia
precaucion, de q. cada una tuviere en su anima
do, q. le tuviere el plato, y con quien tuviere
se planto. se empero a comer y beber con
la ma. algarana, q. se podra deican.

Ta que el vino iba volando
de las lenguas, y calentando los caudales,
a uno de los convidados se dio por dar no-
ticia, y entre ellas la ultima de las
escavanas q. hara en el proximo car-
naval, celebraron muchos la nueva ley con
curiosidad, pero uno de los pocos, **Stear**
de la ciudad de la Nava, con licencia del
Pariente, y tan inmediato, tomando el
hocico, hablo de este modo. Si era escava-
na, se hinieren en Ginebra, en Amsterdam
y en Londres, y las celebraron los Ciudadanos

danzando aquellas Babilonias, aun no veria
 de divertirse, pero que en una ciudad
 Catholica no por hombres que profieran la
 Religion verdadera se aplauda diversiones
 tan grande, es cosa q^e admira. No tiene
 un. porque Sr. D. Eufracio, dixo a Juan
 do porque esta es una diversion tan inq^u
 ciente, como ella misma, todo se reduce
 a tocar, y bailar con la presencion de
 cubrirse el rostro, y despues de dar qua
 tro vales, venirse a Cava. A! Sr. Capitan,
 dixo Sr. Eufracio, y que ciego es el que
 no ve por tela de sedavo! hombres y
 mugeres de noche y cubierto el rostro
 tratandose con la llavea, que si siempre
 se hubieran conocido, dandose las manos,

bañando muy bañeros los mar de los bañeros, y
q. acabados el baño venan a beber los bañeros
ver de mar acordado que quexen perma
on a q. en esto no recibe la conciencia
ninguna alguna. Yo dire que en avi,
si ha llegado al feliz estado de miserable,
pero aun como dire en ella alg. temon
alg. duron juicio, primero creere que
false el sol del cielo, que dan ascenso a
una proporcion tan temeraria; pudie
ran vos pararos por las braxas, segun
lo que decir, mi temon alguno de que
maro? que me quexen haxen tanto ex
lo mar, pero entiendo, q. ni vos ni otro
alguno lo conseguira, pues estoi en el
prime juicio, q. ya las creaxas son

ocasion proxima de nuevos pecados mortales:
si quereis conferir la verdad de lo que ex-
perimentar en vos mismo no fuera menes-
ter, que yo me cansara en persuadirlo. par-
ta: dices d. Alfonso: Tu sufras te ex-
tar cansando en valde, porque con mi cara
nada gobierna, vno yo; y en verdad q
no se han de provar mis vnas, por bu-
nifexinencia de una diversion, como las
roscas, yo se quien son ellas y
sugero con quienes han de ir, y no hai
q. hallar, y en vnas q. puede q. me atri-
me algun dñ, y vna yo tambien q. no
es de perder tan buen rato. Bravo bra-
bo: vna v. d. Alfonso, dixeran lo vale
nos permitamos que avitani alancera,
brindaron ari valud publicante (que pu

vadam. no ve nada otra cosa) parando en
estas grandes marchadas, y afectos vi-
vieron, como que vivian, pero todo era un niervo
y. que toda era gente de honra. Al pobre
don Eufacio abochornado no le ocurrío
otra cosa q. decir a su Herma. d. Alfonso
vino que ella y sus Hijas experimenta-
van la via de Dios, como tambien lo q.
aprobaban tan divuelto aciamen. Dieron
muchas rivadas sobre esto lo bien peina-
do. oficiales, a q. correspondieron las prime-
ras Damas no meno alegres. le vanca-
ronde las rivadas de Eufacio ve^oo
y havienose pueto a fumar lo^o militar
se ve acabi el Coplenidissimo Banquete.

Cap. XV

Casamiento de d.ⁿ Guindo con una
damita Vicacia, y su vida en la corte.

Los Resultos de la Casacion de d.ⁿ Guindo
fueron en las niñas y las craxca-
xas con sus condes, y q.^e d.ⁿ Guindo regalo
a su craxca vieja, y Cuiñadas; venia de
teneme mucho hablan de esta materia;
baxa de mi que todo ve vaco fiado p.^a darle
en tres pagas puer así lo casige lo iluxa
de de n.^{ra} cada. Un año havia, q.^e estaba
casado, y Vicacia dio a luz un Niño,
que fue el gozo de mi Padre putativo; con
gratulanonve de mi nueva fortuna los ofi-
ciales, pero uno de ellos, que estaba de

bufon, le pregunté que nombre tenia inten-
cion de ponerle al Niño: Tenga aviso
de ponerle, Toribio, si su abuelo; Nicasio
si su cracón, Cecilio si su Tía, Bartholome,
Alfonso, Silvestre, Pascual, Gregorio, Cri-
stiano, Ambrosio, Terencio, y Filomeno.
Um la yaria le dixo, pues le seria po-
ner tambien un nombre, y llamarle Cor-
nelio. Como Cornelio? dixo d. Quinto todo
alborado. No se inquiete um, replicó el ofi-
cial, que delante era el v. d. Maquino,
que no me dexara mentar, respecto de
ver el que lleva la bandera en su con-
pañia a um. Celebraron todos la matanza,
y d. Quinto comido de los miltexos de agua.
Las razones se fue a un Cava Ueno de con

go/a ~~permutativa~~ ~~mirada~~, al ~~que~~ ~~se~~ ~~ocian~~ ~~era~~
 un ~~hijo~~, y le parecia que en tener buena
 frente, buenos ojos, y la boca algo resaca-
 nada, le daba bastante aviso al Alferri
 d.^o ~~Traguino~~ No podia olvidar las pala-
 bras del oficial y mas de quatro veces
 estubo por hacer una que fuera sonada
 y que oliera la cava a hombre pero se
 hacia cargo que era cosa de gente po-
 co ilustrada. En estas confusiones, perma-
 neció algunos dias y no hallando alivio
 en su interior tormento, tras de aconse-
 jarle con un Escalaxon devoto de eron
 Jar, a quien llamaban d.^o Josef. Este
 le dividió de sus aprehensiones, y mediante

un oportuno consejo, como de verificación,
volvó a parecer en público con la misma
honra, y credo de su encuentro. De este
modo vió que dicho eclesiástico, in-
trandole a su casa, quien sobreviera a
su esposa, no preguntandole a esta quien
la corteaba las galas que continuaba
extremaba, no parecía, vino a las horas
precias de comer, y dormir, dando en es-
tas ilustraciones modelo el mas seguro
de hombre de civilidad, y de bello modo de
pensar.

Cap. XVI.

Dante a Guindo au Gobierno y no
como ve ponto en el.

No ponia lo que Guindo aconsejaba de la intercecion de su virgen con lo superiores xuegos de algunos excoisicados no desaxa de ser premiada; an fueron en efecto, pues havendo vacado el Gobierno de uno de los pueblos mas principales de esta Península no hallaron otro peor que el de la mano que del Valeroso Capitán D. Guindo, y an le señalaron p. D. luego que vevio elevad a tanta Dignidad echó Coche, Page, Doncellas

de obrados, Cavallos de regalo mayores ga
las mason maldencia y mas ilustracion.

croquis con no Epova de Atacama y toda
la familia ante gobierno y fue recibida

el pueblo con una alegria consero. ^{de}
a las buenas noticias que temian de

Puro, el Governador en Cava, con la
ma. obrentacion cuidando q. en toda

ella, no huviese imagenes de Cristo
nio y ni de su madre santissima,

p. ver esto una antigualla de tiempo
de los Reyes Catholicos, pero puro un
quid pro quo. de obrados de Hermaxu
xas a bellas comicas pintadas al na

tunal.

Luego q. en Quinto sereno tomo posesion
 del gobierno hizo abrir la Comedia
 Comedias, para que el Publico se ilustra-
 ra, pues havia estado un era largo
 aun la havran mirado con oston mu-
 chos años: Establecio despues las mar-
 caras publicas, en que era el primero
 que se prevenaba con una beraduna, q.
 llaman Donna, persuadiendo a los pri-
 meros de la Ciudad, a q. asistiesen a ellas,
 haciendoles saber que en esto daran a
 emender que eran buenos Ciudadanos;
 Consiendole muy en breve lo efecto de
 estas ilustradas disposiciones, pues la
 Casa de la Cuna tuvo el año siguiente

un tercio mas de Individuos, Reformaton
ve las costumbres, Reformaton la Caridad,
reformaton la modestia, Reformaton el recato
mugeril, Reformaton la piedad, todo en aquel
venido que se dice Reformaton un oficial
de la Tropa.

Un dia se acerco una pobre donce-
lla a pedir al Sr. Quinto una limos-
na; xise el ilustrado Cavallero de la
propuesta, y la dixo; Dáfa que es lo que
va a ser? Uoi, ^{or} dixo a ver Euparisto
Temicurto: No diga eso, Replio el ^{or}

Governador; desporame con Curto! con
las Criaturas; vaya, vaya, que simple-
za! Doy limosna he dado en mi vida
para ese efecto, y eror tan arrepenido

de ello que he dado despues de cien años p.
 Cavare en Recompensa: creíe tome mi
 Consejo. busque un buen escoto, caveve, y
 lleveve una vida quetova. Escandalivada
 la pobre cruzen ve fue y mis ibuennas
 Governador quedo diciendo: mixen univ.
 q. falta de lices, puer con un motivo, co-
 mo creíe ve escandalivo.

Los años que tubo el Govern
 no fueron calamitovos, puer el pan era
 ba caro, el arroz escaso, la carne por
 mucho precio, pero la habilidad de mis
 Governador lo remedio todo, plantando
 muchas alamedas, aung tenia la des-
 gracia, que de las diez partes de Atamog

se perdían las nubes, más un fatigable
celo haría poner otros y otros, que era un
necio el más oportuno ^a acallar al hom-
bre.

Substituí en un tiempo (si bien no ve-
saba por sus orden) un pensam^{to} ilustradísi-
mo, que fue quitar las cruces y las pla-
zuelas, porque estorbaban para el iniebi-
table paso de los coches, entendíendose la
Ejecución de este proyecto hacia las que
estaban en los rúnicos, donde nunca llegó
coche alguno. También fue proyecto suyo
quitar una molestísima veje, que era un
el ayuntamiento ^{to} de ver en la semana la
francés la palabra de Dios, y esto se
cumplió como. O! Ilustradísimo gobierno!

O Felice Pueblo! que tuvistes por tanto año
 un Governador de tanta luzes, tu a la ver-
 dad has mudado con sus ilustraciones de
 semblante; de modo, que ya lo que paven
 diran al verso: Stec uirne ex urbe per-
feci decoris. Y si de uirnen, no impor-
 ta, q. a bien q. tu eras ilustrada, y ellos
 son unos hombres un luzes, un civilidad, un
 buen gusto, y un bello modo de pensar.

Cap. XVII.

Enfermedad y muerte ilustrada de
 nuestro Governador D.ⁿ Guindo.

Que satisfaccion venia para mi si pu-
 diera deventendome al punto de este
 Capitulo; pero es caracter de Historiador

referrí lo funebre, así como lo alegre, y lo
adverso, como lo prospero. La famosa vida del
Dⁿ Guido, sus craxios, la carrera de las ar-
mas, los seruelos del gobierno, era preciso le
contasen la vida tan benemérita de la in-
mortalidad, pues no pudo contraher a la
humanidad, el que fué tan dado a ella. Empe-
ve enfermo pero no hizo caso, no jugando q^e
una cosa tan olvidada como la muerte se
havia de acontecer. ~~El~~. Tenia la enfermedad
aumentada, un día se a la cama, abonosse
la ^{ra} D^a Vicacia, porque no habia, ni perdido
aquel craxido hallaria otro (que el buscar
lo era indispensable) que fuese tan buen
hombre, como aquel, inquietaronse los craxios,
porq^e no habian, ni cobrarian los muchos

salarios, que lea de dia, y ultimamente mandaron al medico; vino este, y aunq. ^C los indicadores del pulso y sintomas q. obxeruo eran malignos, por no desconvolarla ^C d'isso q. todo era de poco cuidado, y que esperaba, que su venencia se restableciera en breve: En pero a reverbir a mai, y peor continuando a todas horas las vicissitudes pero la enfermedad se iba cada dia graduando mai, y dando menos esperanza. Uno de los dias que ^{no} d. ⁿ Guindos estaba mai agravado, la ^{ra} Governadora, por un efecto de agravancia se prevenio en una ^{ra} J. de Traiter, viola uno de ellos, y pareciendole le haria algun obsequio, le pregunto por el ^{or} Governador

siglo de las lucas

Llegaron por acaso a aquel pueblo el Alcalde Pedro Alonso y el sacristan Francisco, de qⁿ ya he mo hecho mención en esta historia, y sabiendo q^e estaba allí el Governador dⁿ Guindo tan enfermo de común acuerdo determinaron ir a verle. Nunca ellos lo hubieran pensado, pues les valió tan mal; como gente de poca ilustración, entraron a verle sin pedir licencia, pues como todo estaba rebelde havia poco cubado en las Puercas. Llegaron a la Cama, y el Alcalde como mas avanzado le habló de esta manera. Es posible q^e dⁿ Guindo que ahora q^e haviamos de ver nexo el guiso de ven a sumeced tan en

pinado le vemos en las garras de la muerte?
Vos voir un Nuevo Cristo con alenada
vos d. Quinto) faltandome al dento braco de
fioria, y viniendo aqui a entruvenceme con
nonbrarme la muerte, agradece a como
ertoy, que vino su contaria cara la devaten
cion, y groveria. El v. Alcaide Pedro Alon
zo (dijo Bartholo) ha dicho muy linaam^{te}
que para estas ocaciones son los amigos:
No vino decarlo si ai morir como una
bertia, vin decarle Dioz te ayuse, havia
de ser en mi lugar, y ya havia de tener
el cruce a la Cavenera, y la Calderesa la
vela, y todoz los avio de morir como Cris
tiano. A esto ve altero mas el v. d. gn
Quinto, y empeso a decir a gritoz: No.

hai, quien me quite de aqui con picaros?
Preus Ueventos, preos, que lo he deponen
en un Preudio. A las voces entró mi
 ra. ^{ra} Uicacia, q. no havia tenido oportuni-
dad de venir antes, por estar en la pre-
civa viciada de v. ^{or} Alferes de Varis, q.
era muy mala. Vinieron los Criados, die-
 ron de espellones a los de pobres nubl-
 pado y los echaron fuera. Estando en
 esta barandana le dio a d.^{ra} Quinto un
 fanatismo, en q. solo pudo articular tal
 qual voz que decia: Fue lo ahorcanda. Al
 borotaronse todos: uno decia el medico:
 otra decia la botica: algunos el tertam.^{to}
 y poco un traite, vaciamenos, y el vanto
 ales, y en esta y otra abrió d.^{ra} Quinto

Crachavelo y Caamueler ha muerto?

Quien como el hizo frente a la piedad,
a la Religion, y a las virtudes toan?

Quien os daa motivo p^a Coexistan un
entra paciencia Regularer? Quien quer
brantara vuestas inmunidades ^{de} ~~de~~?

Quien os perdena el respeto, templos?

Quien abatira vuestra valentia, Armas?

Y quien detendra vuestros progresos, Cien-
cia? si dⁿ Guindo ha muerto; pero
no hai que temer q^e p^a un dⁿ Guindo,
q^e no base falta, havra muchos Guin-
do de sobra.

Parte de Coclamaciones q^e no
quieren contristar mas a mis oyentes.

Lo último ya de tan venible pensada,
y no olvidéis a la ^{ra} g. vicacia, a q.
lebró allí una Abjerencia, q. ^Cdiverrier
xon, ve huriere quedado en ella, y hui
viera vido larcima, for fin volvia sendo
accidente, lloro, g[?]mio, suspiro, ve lar
menta, e hui todo, lo q. Chariere, hecha,
vi huriere querido anu errando. Acu
dieron la errade, y ~~ste~~ ^{ste} ~~man~~ ^{man}, y la
decian; Anda Niña, miña, q. bueno
no faltaba mas, vino que ahorate mu
riera tu de ~~pe~~ ^{pe} ~~ra~~ ^{ra} ~~um~~ ^{um} ~~bre~~ ^{bre}, muera, y
vivamos, y con salud los emexemos, con
verdad que tu tienes cara, y galbo p.
q. ^Crefalte, quien ocupe el lugar del D^o.

fuero. Como se havia de faltar a mi ^{ra}
 da Nicacia, (Jissos emover el Alferer,
 q. havia llegado en aquel instante) ex
 tanto yo vivo? Decese, esto p. ^a despues
 Jissos, algo mas convelada, la ^{ra} Govern
 nadora, y deve orden, para que se ha
 gan los luto, y se disponga el Entierro,
 hirve asi, quitando los adornos de la
 cala, amontañando el cuerpo en un
 Cavaca utilitar, mandandose soblan, p.
 q. vovara, y en punto de Entierro se
 dio orden, p. q. vinieran muchos Clerigo,
 porq. vierian; Repontes de Comunidades
 crativa limonar a pobres y otras co
 ras como estas no fueran de la ^{on} aporac.

de la v.^{ra} Governadora, así porq.^e era de este
mucho de la ilustracion del siglo, como
p.^a q.^e veg.ⁿ la vida del Difunto Exporo, todo
era por demas.

Traxo de la Comida, y se pro-
curó q.^e fuese coplendida, puen es así
el Crito. Uevaron á la crena á la v.^{ra}
2.^a Vicacia, y p.^a q.^e pudiera parar boca
do, fue preciso q.^e el v.^o Arfexer velean
primero al lado, y con un naviva gra-
cia le hirierna los platos, y aun le pu-
vierna los bocados en la boca. De xato,
en xato, aung.^e no con mucha frequen-
cia vespunaba la vinda. vi bien que
algunos Dribones decian q.^e no era por

el nuevo vino porq^e la llegaba más al
 corazón la Alifericia. Convolvaba loj
 q^e avitiam, y mediante tan oportunas
 mercancías, como algunos poquitos, que en
 bre todas podían hacer un Cirio fagual;
 bebió a correspondencia, y no desairan
 a loj q^e la miraban; y acabada la co-
 mida se fué a recoger p^a tomar al-
 gun devorando. Luego la hora del entier-
 ro, y el cuerpo fue llevado y loj eran
 daderos, que era de llevar en hombros loj
 difuntos fue en la edad de las tinieblas;
 pero no en el tiempo de las luces. se
 pultaron a d^{na} Quinto Cerero y se acor-
 do su ilustracion. do bien q^e le via

si alla: El paraiso dema civildad, el
premio dema inderalidat, no es dificultoso
de congeturar. Yo que en este modo de
discursar vos poco habil, me parece, q^e en
vuestro havra vida como en muerte.

El no tuvo la vida como loz
Apovtoles, ni como loz eremitos, ni como
loz confesores, o las Virgenes, vno como
loz iluminados, y erasmiales, conq^e es con
vigiente, que acompaña a ellos, y no a
aquello; pero a bien, q^e no era solo, y q^e
vedan priva p^a acompañarle muchos de
la primera fiosa, y q^e valoran con ello
a pevar. su q^{tor} ve quieran oponer. No se
puede negar, q^e tienen bello modo de pensar,
y así vale ello.

Epitafio p.^a la ilustrada sepultura
de d.ⁿ Guindo Cerero.

El q.^e creacho nació tan ilustrado.

El que mitruído fue con tanta lucez.

El hombre mas civil entre Andalucez.

El timbre luminoso de su Estado.

El Bachiller d.ⁿ Guindo el alumbrado.

El Capitan valiente contra Cruzes.

El creaxido q.^e obtuvo mas Capucez.

El Tier mas Recto contra el inculpada.

El q.^e tuvo tan buen modo de pensar.

El enemigo del Clerical Congreso.

Oprimido de lucez yace Cesero.

Fue de la muerte tal vida arrebatada,

q.^e era p.^a lo Alumbrado enbeleva.

